

“Análisis proyecto de ley que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala, boletín N° 16.430-07.”

I.- Introducción.

El presente trabajo, tiene por objeto principal analizar el proyecto de ley ingresado vía moción parlamentaria al Senado de la República el 21 de noviembre de 2023, boletín N° 16.430-07, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala, cuyos autores son los H. Senadores don Manuel José Ossandón Irrarrázabal y don Juan Luis Castro González.

El proyecto de ley se fundamenta principalmente en el aumento que ha experimentado en Chile y en muchos otros países del mundo el consumo del Fentanilo, droga que tiene efectos muy graves en la salud de las personas y mayor aún cuando dicha droga es mezclada con otras drogas causando en este último caso tal como señala el proyecto de ley un “aumento exponencial en el daño de la salud de las personas que lo consumen”.

La iniciativa legal básicamente propone en primer lugar la incorporación de un nuevo artículo 6° bis en la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, en adelante también denominada “Ley de drogas”.

Dicha norma propone una pena sustancialmente más elevada que la prevista en el artículo 6° de dicha ley para el delito de microtráfico de drogas, respecto quien “produjere, traficare, comercializare, distribuya o internare en el territorio nacional drogas o sustancias que aunque en pequeñas dosis o cantidades, causen grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos”.

En segundo término, la iniciativa legal propone incorporar cuatro nuevas circunstancias agravantes al artículo 19 de la ley de drogas.

Actualmente este proyecto de ley se encuentra en su primer trámite constitucional en el Senado de la República, en la tabla de la Sala para ser votado en general y particular, siendo aprobado previamente con una serie de modificaciones por la Comisión de Seguridad Pública de la Cámara Alta.

Antes de entrar al análisis del proyecto de ley, en el siguiente capítulo II abordo ciertos antecedentes relevantes que dan cuenta de la problemática que aborda la moción parlamentaria relativa al aumento de consumo de fentanilo y de drogas que consumidas en pequeñas dosis y/o mezcladas causan un grave daño a la salud y ponen en peligro la vida de las personas.

En el capítulo III, reproduzco y analizo el proyecto de ley objeto del presente informe, además de dar cuenta de un proyecto de ley ingresado anteriormente con el que fue fusionado la iniciativa legal materia de este informe

Por último, en el capítulo IV, se analiza la tramitación legislativa de la moción parlamentaria, destacando las principales intervenciones en la discusión del proyecto de ley en la Comisión de Seguridad Pública y las modificaciones a la iniciativa legal aprobadas por dicha Comisión en virtud de las indicaciones presentadas por dos Senadores que la integran.

Fuentes del capítulo: Página Web del Senado de la República; Proyecto de ley boletín N° 16.430-07, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala.

II.- Cuestiones previas sobre la problemática que fundamenta el proyecto de ley.

Tal como se anuncia en la introducción, la problemática que fundamenta el proyecto de ley es principalmente el aumento del consumo del fentanilo y su mezcla con otras drogas, lo que produce graves daños para la salud de las personas y en muchos casos provoca la muerte de quienes la consumen.

En este capítulo, me referiré a dicha problemática que no solamente afecta a nuestro país, sino que a un gran número de naciones, destacándose entre las más perjudicadas a la población de los Estados Unidos de América, para dichos efectos citaré dos artículos publicados, el primero de ellos de la Universidad de Chile y el segundo de la la Universidad de Valparaíso, destacándose por el suscrito en negrilla y/o subrayado las partes más relevantes de dichos artículos.

Un artículo publicado en la sección noticias de la página web de la Universidad de Chile el 26 de octubre de 2023, titulado “Los peligros del fentanilo: Especialistas U. de Chile explican los graves efectos de la llamada “droga zombie””; da cuenta del problema que representa el fentanilo.

En efecto, dicho artículo de la página web de la Universidad de Chile señala en su bajada de título lo siguiente:

“Cincuenta veces más potente que la heroína y el doble que la morfina, este opiáceo está generando una verdadera emergencia de salud pública en Estados Unidos debido a sus altos índices de consumo, principalmente entre personas en situación de calle. Sus efectos son casi inmediatos en quienes se inyectan, así como su capacidad de generar adicción y los riesgos que representa para la salud. De hecho, la "droga zombie" incluso puede llevar a la muerte en corto tiempo, dado que afecta el sistema nervioso central y cardiovascular.”

El artículo cita a **Cristian Camargo, director del Laboratorio Doping de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas de la Universidad de Chile**, quien señala respecto al fentanilo que dicha droga **“es cincuenta veces más potente que la heroína y alrededor de 80 a 100 veces más que la morfina**, que son las drogas opiáceas que se ocupan para tener básicamente una sensación o una percepción muy parecida a la que produce el fentanilo”,

además señala que “Es mucho más potente por un lado y, por otro lado, **también es más económico**. Así surgió en Estados Unidos, ya hace par de años, el uso masivo de esta droga, porque toda la gente que usaba heroína o morfina se pasaron al fentanilo. Primero, por la potencia que tiene, porque tiene un efecto que empieza a los 10 o 12 minutos y puede durar dos o tres horas”.

Agrega en relación a los efectos que produce la droga que “en un primer momento, **la persona siente una felicidad inmensa, se siente súper feliz, luego tiene una sensación de bienestar, pero termina después de dos horas con aletargamiento, confusión, sedación, depresión respiratoria y efectos en dos sistemas: cardiovascular y sistema nervioso central**”.

Por último señala que “Hay un efecto que tiene el opiáceo que es que **la persona pierde la conformación de la espalda y queda como ‘tullida’**. Y si a eso usted le suma aletargamiento, **confusión, somnolencia y, además**, las heridas que se les producen porque ellos se colocan, varias veces al día inyecciones (como tiene efecto muy potente, pero dura muy poco tiempo), la persona **produce necrosis en la zona donde se produce el pinchazo**, en los brazos, por ejemplo, y entonces una persona agachada con necrosis **realmente parece un zombie**”

El artículo también cita a **Carlos Ibáñez, jefe de la Unidad de Adicciones de la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile**, quien señala que: “Siempre está la idea de que se puede controlar, que uno consume cuando quiere, pero después, **cuando ya está instalada la adicción, la persona sabe que no puede dejar de consumir**, y -evidentemente- morirse por una sobredosis no es lo que busca. Pero **pierde el control de lo que está consumiendo**. Por ejemplo, por mezclar ciertas drogas se potencia el efecto de depresor de las drogas o por estar bajo los efectos de las drogas no se acuerda de que ya consumió y vuelve a hacerlo generando una sobredosis”.

Por su parte la página web de la Universidad de Valparaíso, en su sección de noticias, el 4 de diciembre de 2024, publico un artículo titulado **“Fentanilo: la amenaza silenciosa que podría impactar a Chile”**, donde se recoge lo señalado por el **profesor Ramón Sotomayor-Zárate**, doctor en Farmacología, director del Centro de Neurobiología y Fisiopatología Integrativa de la Universidad de Valparaíso (CENFI UV), especialista en drogas de abuso, quien ante el problema que se podría producir en Chile por la expansión ilegal del fentanilo señala que: “esta droga ya está presente en el país como un medicamento aprobado por el Instituto de Salud Pública de Chile (ISPCH) para tratar dolores severos, especialmente en pacientes con cáncer.

El fentanilo es un recurso invaluable en el contexto médico, particularmente para pacientes oncológicos. Si bien puede generar dependencia, su uso está plenamente justificado porque alivia dolores que de otro modo serán intolerables”.

Continúa el artículo señalando que: “Sin embargo, el académico advierte que la situación cambia cuando esta droga sale del control clínico y se introduce al tráfico ilícito. **Según el doctor Sotomayor, existen dos fuentes principales de fentanilo: la primera corresponde a productos farmacéuticos, como ocurrió en un caso reciente en que se detectó la venta de**

ampollas sustraídas de hospitales o clínicas. Este tipo de fentanilo es de grado farmacéutico, que se caracteriza por su alta pureza. La segunda fuente, mucho más peligrosa, es el fentanilo producido en laboratorios clandestinos.

El fentanilo artesanal utiliza precursores químicos y se fabrica sin los estándares de calidad necesarios, lo que resulta en productos altamente contaminados”, enfatiza Sotomayor. **Estas sustancias suelen mezclarse con otras drogas, como cocaína o éxtasis, aumentando significativamente los riesgos de intoxicación.** “Los contaminantes y la falta de control en su producción generan cuadros de intoxicación graves que no solo afectan al consumidor por el fentanilo, sino también por las sustancias adulterantes”.

Como podemos apreciar de lo señalado por expertos en esta materia, sin duda que el fentanilo utilizado como droga es una amenaza latente en nuestra sociedad que causa un gran daño en la salud de los consumidores y un peligro para la vida por su alto nivel de toxicidad y dependencia.

Por lo anterior es que se hace necesario tomar medidas concretas que eviten su consumo masivo como ocurre en los Estados Unidos y el proyecto de ley que se analiza en el capítulo siguiente va en dicha dirección.

Fuentes del capítulo: Proyecto de ley boletín N° 16.430-07, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala; Artículo publicado en la sección noticias de la página web de la Universidad de Chile el 26 de octubre de 2023, titulado “Los peligros del fentanilo: Especialistas U. de Chile explican los graves efectos de la llamada “droga zombie””; Artículo publicado en la sección noticias de la página web de la Universidad de Valparaíso el 4 de diciembre de 2024, titulado “Fentanilo: la amenaza silenciosa que podría impactar a Chile”.

III.- Análisis Proyecto de ley.

Tal como se anuncia en la introducción, en el presente capítulo analizaré el proyecto de ley boletín N° 16.481-25, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala.

Enseguida reproduciré el texto del proyecto de ley y paralelamente analizaré su contenido, para dichos efectos y con el objeto de poder diferenciar más fácilmente el texto del proyecto del análisis del suscrito, el proyecto se reproducirá en una letra más pequeña y destacado en negrilla.

“PROYECTO DE LEY

De los Honorables Senadores señores Castro González y Ossandón, que modifica la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala.

FUNDAMENTOS:

II. FUNDAMENTOS:

Considerando que:

1.- El fentanilo, es una droga sintética perteneciente a la familia de los opioides que se usa para aliviar el dolor y que produce efectos favorables para el paciente cuando se usa bajo supervisión médica y en dosis prescritas en forma adecuada. El efecto del fentanilo es 50 veces más potente que el de la heroína y 100 veces más fuerte que el de la morfina.

2.- Los opioides (oxicodona, tramadol, fentanilo, codeína, morfina, etc.), estuvieron involucrados en 68.630 muertes por sobredosis en 2020, lo que representó el 75% de todas las muertes por sobredosis de drogas en los EE. UU. Un número cada vez mayor de estas muertes se debe a un compuesto ilegal de un poderoso opioide sintético llamado fentanilo”, según Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

3.- En USA el número de muertes por opioides aumentó de 70.000 en 2020 a 80.000 en 2021. El 74% de las sobredosis mortales en Europa está relacionado con el consumo de opioides. Desde 2009, se han detectado 73 nuevos opioides sintéticos, 6 de ellos solamente en 2021 (Informe Mundial de Drogas, Marzo 2023).

4.- Pero tal como ha ocurrido a lo largo de la historia de los calmantes y medicamentos para combatir el dolor, el fentanilo se ha convertido en el opioide sintético de moda que bandas de narcotraficantes comercializan en Europa y que llegó a nuestro país.

5.- Hemos conocido además que existen dos tipos de fentanilo, uno farmacéutico y el fabricado ilícitamente, aunque ambos son drogas sintéticas, este último es además mezclado con otras drogas como heroína, cocaína, metanfetamina. Es así como con una pequeña cantidad de droga, pero de una gran potencia, es convertido en un gran número de dosis lo que resulta ser una opción más económica de producir, y por la pequeña cantidad requerida, mucho más fácil de transportar.

6.- Un ejemplo de lo descrito es lo que conocemos como Carfentanillo, que en Argentina mato a 24 personas, y que es una peligrosa mezcla de cocaína con otro potenciados cuyos efectos son 10.000 veces más potentes que las heroína o el mismo fentanilo y que se presenta como aerosol, tabletas o polvo.

7.- Por lo mismo, se hace necesario penalizar esta nueva conducta, esto es, la mezcla, manipulación y adulteración de sustancias con fines de maximizar sus efectos, causando un aumento exponencial en el daño de la salud de las personas que lo consumen.

8.- Es importante aclarar que estas situaciones no solo se restringen al fentanilo, que por cierto es la sustancia que más efectos nocivos ha demostrado causar al mezclarlo con otras drogas, sino que se amplía a todos los demás casos.

9.- Tampoco consideramos necesario establecer una regulación específica y especial para el fentanilo, toda vez que consideramos que ya se encuentra regulada como una sustancia depresora de las que se hace referencia en la propia ley 20.000, y especialmente en su reglamento (Decreto Supremo N° 867 del 2008). Hacerlo, podría inclusive causar efectos no deseados, como nuevas interpretaciones en la judicatura que pueden inclusive permitir la nulidad de sentencias condenatorias.”

Los fundamentos del proyecto de ley complementan los antecedentes expuestos en el capítulo anterior en relación con la nocividad para la salud y el riesgo para la vida de las personas que tiene el consumo del fentanilo, en especial, el tipo de fentanilo producido ilícitamente y mezclado con otras drogas.

En efecto, en los fundamentos del proyecto se da cuenta del elevado número de muertes que va en aumento en Estados Unidos debido al consumo de opioides, entre los que se encuentran el fentanilo junto con otras drogas como la heroína, morfina, hidrocodona, oxicodona y tramadol, así como también, da cuenta del elevado porcentaje en los países europeos de las sobredosis mortales que produce el consumo de opioides.

En el punto N° 6 de los fundamentos del proyecto, se hace referencia a la muerte de 24 personas por el consumo de carfentanilo, también conocido como carfentanil, el cual de acuerdo a su definición en Wikipedia “es un analgésico opioide usado en veterinario para anestesiarse animales de gran porte tales como elefantes y osos, típicamente por medio de dardos tranquilizantes.”

Es relevante también tener presente que este proyecto de ley tiene como propósito considerar otras drogas además del fentanilo, que se encuentren penalizadas en la ley de drogas y en especial en su reglamento, las cuales pueden producir un daño a la salud de las personas e incluso la muerte como consecuencia de la mezcla, manipulación y adulteración que se hace de ellas con el objeto de aumentar sus efectos.

“Por lo anterior, venimos en proponer el siguiente:

PROYECTO DE LEY:

PROYECTO DE LEY”

Como analizaremos enseguida, el proyecto de ley básicamente propone modificar la ley de drogas en dos materias muy relevantes.

La primera de ellas es incorporar un nuevo artículo 4º bis a la ley, mediante el cual la conducta tipificada en el artículo 4º de la referida ley, relativa al microtráfico de drogas, se agrava con una pena considerablemente mayor, cuando las **“drogas o sustancias que aunque en pequeñas dosis o cantidades, causen grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos.”**

Luego, la segunda modificación relevante que propone el proyecto de ley, se refiere a incorporar cuatro nuevos literales al artículo 19 de la ley de drogas, los cuales consideran **nuevas circunstancias agravantes.**

“ARTÍCULO ÚNICO: Modifíquese la ley 20.000 en el siguiente sentido:

a) Incorpórese un nuevo artículo 4 bis de la Ley N.º 20.000, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas:

“El juez deberá aplicar la pena prevista en el artículo 1º, al que sin contar con la debida autorización y en contravención de la ley produjere, traficare, comercializare, distribuya o internare en el territorio nacional drogas o sustancias que aunque en pequeñas dosis o cantidades, causen grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos.

Se aplicará la pena inferior al que poseyere las sustancias señaladas en el inciso anterior sin contar con la debida autorización, a menos que justifique que están destinadas a la atención de un tratamiento médico.”

Previo al análisis de la norma propuesta y con el objeto de una mejor comprensión de ella, es necesario referirse al actual y vigente artículo 4º de la ley de drogas.

En efecto, el artículo 4º de la referida ley tipifica y sanciona el microtráfico de drogas al siguiente tenor:

“Artículo 4º.- El que, sin la competente autorización posea, transporte, guarde o porte consigo **pequeñas cantidades de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, productoras de dependencia física o síquica**, o de materias primas que sirvan para obtenerlas, sea que se trate de las indicadas en los incisos primero o segundo del artículo 1º, será castigado con **presidio menor en sus grados medio a máximo** y multa de diez a cuarenta unidades tributarias mensuales, **a menos que justifique que están destinadas a la atención de un tratamiento médico o a su uso o consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo.**

En igual pena incurrirá el que **adquiera, transfiera, suministre o facilite a cualquier título pequeñas cantidades de estas sustancias, drogas o materias primas, con el objetivo de que sean consumidas o usadas por otro.**

Se entenderá que no concurre la circunstancia de uso o consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo, cuando la droga poseída, transportada, guardada o portada no permita racionalmente suponer que está destinada al uso o consumo descrito o cuando las circunstancias de la posesión, transporte, guarda o porte sean indiciarias del propósito de traficar a cualquier título.” (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito)

De la comparación del texto del actual artículo 4º de la ley de drogas con el texto del propuesto artículo 4º bis para la referida ley, podemos destacar lo siguiente:

1).- En las dos normas se sanciona el microtráfico de drogas.

2).- Se presenta diferencias en los verbos rectores de ambas normas, puesto que el propuesto artículo 4º bis para la ley de drogas utiliza verbos rectores que comprenden una mayor cantidad de acciones, penalizando de esta manera la **producción, el tráfico, la comercialización, la distribución, la internación y la posesión**, en cambio, el actual y vigente artículo 4º de la ley de drogas que penaliza el microtráfico de drogas, utiliza verbos rectores que implican menos acciones al tipificar la **posesión, transporte, guarda, porte, adquisición, transferencia, suministro y facilitación.**

3).- Además de la diferencia en las penas de ambos tipos legales como veremos en el siguiente numeral, se diferencian en que la figura legal es distinta.

En efecto, en el caso del actual artículo 4º las drogas deben ser **productoras de dependencia física o síquica**, en cambio el nuevo artículo 4º bis propuesto en el proyecto de ley establece que las drogas deben **causar grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos.**

4).- En relación con las penas asignadas a los tipos legales, en relación al microtráfico previsto y sancionado en el actual y vigente artículo 4º, la pena prevista es de **presidio menor en sus grados medio a máximo (541 días a 5 años)** y multa de diez a cuarenta unidades tributarias mensuales (\$683.060 a \$2.732.240). (Se considera la UTM del mes de abril de 2025, ascendente a \$68.306).

Con respecto a la pena asignada al tipo legal contenido en el artículo 4º bis propuesto en la iniciativa legal, la norma se remite a la pena contemplada en el artículo 1º de la ley de drogas, que sanciona la producción de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, con una pena de **presidio mayor en sus grados mínimo a medio (5 años y 1 día a 15 años)** y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales (\$2.732.240 a \$ 27.322.400). (se considera la UTM del mes de abril de 2025, ascendente a \$68.306).

De conformidad a lo señalado precedentemente, se puede constatar la pena considerablemente mayor que establece la norma propuesta en relación al microtráfico previsto y sancionado en el actual y vigente artículo 4º de la referida ley, tanto en el lapso de tiempo de privación de libertad como la cuantía de la multa.

En efecto, en relación a la pena privativa de libertad, la norma que propone el nuevo tipo legal de microtráfico establece tanto en su mínimun como en su máximun una pena superior en dos grados a la que establece el actual y vigente artículo 4º de la ley citada.

En lo que se refiere a la cuantía de la multa, el tipo legal propuesto establece una multa cuatro veces mayor en su tramo mínimo y diez veces mayor en su tramo máximo a la que establece el actual y vigente artículo 4º de la ley citada.

5).- En el caso del actual artículo 4º de la citada ley se eximen de la sanción del microtráfico en dos circunstancias:

- Si se justifica que la droga está destinada a la atención de un tratamiento médico
- Si la droga es para su uso o consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo

En cambio en el caso del nuevo artículo 4º bis propuesto, solamente se eximen de la sanción aquellas personas que justifiquen que la droga está destinada a la atención de un tratamiento médico, lo que a juicio del suscrito corresponde a una omisión que es controvertida, ello por cuanto en nuestro país se encuentra despenalizado el consumo de drogas, sin embargo, como se podrá apreciar en el próximo capítulo, con la norma aprobada por la Comisión de Seguridad Pública del Senado se subsana dicha omisión.

“b) Agréguese al artículo 5º, en los incisos primero y segundo, a continuación de la expresión “artículo 1º”, la frase “y artículo 4 bis”.

c) Agréguese al artículo 6º a continuación de la expresión “artículo 1º”, la frase “y artículo 4 bis”.

d) Agréguese al artículo 7º a continuación de la expresión “artículo 1º”, la frase “y artículo 4 bis”.”

Tanto las letras b), c) y d) del artículo único del proyecto de ley, reproducidas anteriormente, se refieren a incluir en los tipos legales contemplados en los artículos 5º, 6º y 7º de la ley de drogas, junto con las drogas previstas en el artículo 1º de la ley en comento, las drogas o sustancias descritas en el artículo 4 bis propuesto, que como señalamos previamente se refieren a aquellas que **causan grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos.**

En efecto, la letra b) se refiere al delito de administrar drogas sin consentimiento contemplado en el artículo 5º de la ley de drogas, por su parte la letra c) al delito que sanciona a

los médicos y otros profesionales de la salud que receten sustancias estupefacientes sin necesidad médica o terapéutica, previsto en el artículo 6º de la ley en comento y por último la letra d) al delito que sanciona a quien suministra drogas o materias primas sin cumplir con la normativa vigente, tipificado en el artículo 7º de la referida ley.

“e) Agréguese en el artículo 19 de la Ley N.º 20.000, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, a continuación del literal i), los siguientes literales j), k) l) y m) :

“j) Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras incrementando el posible daño a la salud pública;

k) Si el delito se cometió utilizando o empleando medios como barcos, embarcaciones, medios de transporte terrestres o aeronaves para el transporte de la sustancia ilícita;

l) Si el delito se cometió a través de operaciones de comercio exterior, simulando operaciones de comercio internacional, con medios tecnológicos, avanzados o mediante aplicaciones virtuales.

m) Si se determinare que parte o la totalidad de los componentes de las sustancias traficadas o almacenadas hubieren sido sustraídas desde cualquier recinto de salud público o privado, y en general, desde cualquier recinto que almacene o venda suministros e insumos médicos.”

Como podemos apreciar, esta letra e) del artículo único del proyecto de ley, propone incorporar cuatro nuevos literales al artículo 19 de la ley de drogas, que contienen circunstancias agravantes actualmente no contempladas en la ley en comento.

Previo a abordar las circunstancias agravantes propuestas en el proyecto de ley, para una mejor ilustración, es necesario referirse al actual y vigente artículo 19 de la ley de drogas, norma que se encuentra ubicada en el párrafo 2º “De las circunstancias agravantes”, del título I “De los delitos y sanciones” de la citada ley. (El párrafo 1º de este título I se denomina “De los crímenes y simples delitos”).

Actualmente el artículo 19 de la ley de drogas establece las circunstancias agravantes al siguiente tenor:

“Artículo 19.- Tratándose de los delitos anteriormente descritos, la pena deberá ser aumentada en un grado si concurre alguna de las circunstancias siguientes:

a) Si el imputado formó parte de una agrupación o reunión de delincuentes, sin incurrir en el delito de organización del artículo 16.

b) Si se utilizó violencia, armas o engaño en su comisión.

c) Si se suministró, promovió, indujo o facilitó el uso o consumo de drogas o sustancias estupefacientes o sicotrópicas a menores de dieciocho años de edad, o a personas con sus facultades mentales disminuidas o perturbadas.

d) Si el delito se cometió por funcionarios públicos aprovechando o abusando de su calidad de tales.

e) Si el delito se cometió valiéndose de niños, niñas o adolescentes o personas exentas de responsabilidad penal.

f) Si el delito se cometió en las inmediaciones o en el interior de un establecimiento de enseñanza o en sitios a los que escolares y estudiantes acuden a realizar actividades educativas, deportivas o sociales.

g) Si el delito se perpetró en una institución deportiva, cultural o social, mientras ésta cumplía sus fines propios; o en sitios donde se estaban realizando espectáculos públicos, actividades recreativas, culturales o sociales.

h) Si el delito fue cometido en un centro hospitalario, asistencial, lugar de detención o reclusión, recinto militar o policial.

i) Si el delito es perpetrado por una persona que desempeñe funciones laborales o educativas de manera permanente con menores de edad, o tenga con ellos una relación directa y constante.

Si concurren dos o más de las circunstancias señaladas precedentemente, la pena podrá ser aumentada en dos grados.

La pena se aumentará en dos grados cuando quien se valga de niños, niñas o adolescentes o personas exentas de responsabilidad penal en los términos señalados en la letra e) proveyere de armas de fuego a estos últimos para alcanzar sus fines delictivos.” (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito)

Las reglas generales para la determinación de la pena en los casos de los delitos que contemplan penas de dos o más grados están establecidas en el artículo 68 del Código Penal y como hemos visto hasta esta parte del informe, las penas privativas de libertad de los delitos a que nos hemos referido constan de dos grados, incluso los delitos mencionados del artículos 5º, 6º y 7º de la ley de drogas.

Para dicho efectos, el Código Penal establece en la norma citada que para los casos que concurra una sola circunstancia agravante no se podrá imponer el grado mínimo y cuando concurren solamente dos o más circunstancias agravantes el Juez podrá imponer la pena inmediatamente superior en grado al máximo de los designados por la ley.

Como podemos apreciar de la comparación de las reglas comunes de determinación de la pena establecidas en el Código Penal y las reglas en esta materia del artículo 19 reproducido anteriormente, la ley de drogas contiene normas especiales sobre esta materia, que se caracterizan por ser “más duras” en lo que se refiere a la determinación de la pena cuando concurren circunstancias agravantes.

En efecto, en primer lugar y tal como se destaca en el encabezado del artículo 19 de la ley de drogas reproducido anteriormente, se establece que con el mérito de la concurrencia de **una de las circunstancias agravantes** que se singularizan en dicho artículo la pena **deberá ser aumentada en un grado.**

En segundo término, en el evento que concurren **dos o más circunstancias agravantes** consignadas en dicho artículo el Juez **podrá aumentar la pena hasta en dos grados.**

En relación a las circunstancias agravantes que propone incorporar el proyecto de ley al artículo 19 de la ley de drogas, mediante los nuevos literales j), k), l) y m), podemos concluir que las circunstancias agravantes propuestas e las letras j) y m), dicen relación con los fundamentos del proyecto de ley, en especial con el problema del fentanilo, drogas similares y mezclas de ellas que hemos abordado en el capítulo II del presente informe y las circunstancias

agravantes de las letras k) y l) de la iniciativa legal se refieren más bien a hipótesis que no estaban consideradas en la ley de drogas pero que son aplicables en general a cualquier clase de drogas o sustancias prohibidas.

En efecto, tal como se da cuenta anteriormente en el informe, el mayor peligro del fentanilo y drogas similares es la adulteración, manipulación y mezcla de dichas drogas, acciones que potencian el peligro para la salud y la vida de las personas que las consumen de manera exponencial, por ello es que el proyecto propone en su letra j) como circunstancia agravante: **“Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras incrementando el posible daño a la salud pública”.**

También se da cuenta precedentemente en el informe, las sustracciones de fentanilo que se han producido en recintos de salud o en aquellos que almacenen o vendan dicha droga, por ello es concordante con los fundamentos del proyecto de ley la circunstancia agravante propuesta para un nuevo literal m) del artículo 19 de la ley de drogas, la cual señala que: **“Si se determinare que parte o la totalidad de los componentes de las sustancias traficadas o almacenadas hubieren sido sustraídas desde cualquier recinto de salud público o privado, y en general, desde cualquier recinto que almacene o venda suministros e insumos médicos.”**

A mayor abundamiento, el 27 de noviembre de 2023, se ingresó a la H. Cámara de Diputados una moción parlamentaria, boletín N° 16.450-07, que “Modifica la ley N° 20.000 para incorporar una agravante de responsabilidad penal aplicable a los delitos previstos en ella que involucren drogas sustraídas desde un establecimiento de salud.”

Los fundamentos de dicho proyecto de ley se refieren al aumento de los casos de sustracción de fentanilo desde recintos hospitalarios, en efecto el fundamento N° 4) del proyecto señala textualmente lo siguiente:

“Según información de la Policía de Investigaciones (PDI), gran parte de las incautaciones de **fentanilo** corresponden a “mermas” de intervenciones sustraídas desde hospitales, principalmente por parte de personas que tienen acceso a este medicamento. Por tanto, el **fentanilo** que hasta ahora circula en el país proviene de la producción farmacéutica de origen lícito, el cual es desviado sin autorización desde centros de salud donde, por lo demás, se utiliza bajo estricta supervisión médica en tratamientos contra el dolor por cirugías mayores o cáncer, entre otros.” (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito)

Dicho proyecto de ley, el cual no ha avanzado en su tramitación legislativa desde su ingreso, en su parte normativa propone incorporar una nueva circunstancia agravante a la ley de drogas, contenida en un nuevo literal J) al artículo 19 de la referida ley, que señala textualmente lo siguiente:

“Cuando las sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas utilizadas en la comisión del delito hayan sido sustraídas desde algún establecimiento de salud.”

Tal como lo indicara anteriormente, en relación con las circunstancias agravantes propuestas por la iniciativa legal contenidas en las letras k) y l), ellas no dicen relación específicamente con los fundamentos del proyecto de ley, sino que podríamos señalar que

corresponden a situaciones que se dan con cualquier clase de droga o sustancia prohibida y que los autores del proyecto aprovechan esta instancia para proponer incorporarlas al catálogo de las circunstancias agravantes de la ley de drogas.

En efecto, tanto la circunstancia propuesta para la letra k) del artículo 19 de la ley de drogas consistente en que **“Si el delito se cometió utilizando o empleando medios como barcos, embarcaciones, medios de transporte terrestres o aeronaves para el transporte de la sustancia ilícita”** y la circunstancia propuesta para letra l) del referido artículo relativa a **“Si el delito se cometió a través de operaciones de comercio exterior, simulando operaciones de comercio internacional, con medios tecnológicos, avanzados o mediante aplicaciones virtuales”**, no dicen relación única y exclusivamente con los tipos de drogas o sustancias ilícitas que consideran en su tipo legal el artículo 4 bis propuesto.

En este capítulo corresponde también dar cuenta de una moción parlamentaria ingresada al Senado anteriormente al proyecto de ley en análisis, el día 13 de septiembre de 2022, la cual fue fusionada por acuerdo de la Sala de la Cámara Alta con el proyecto de ley materia del presente informe.

Este proyecto de ley, boletín N° 15.347-07, fue iniciado por moción de los Senadores Quintana, Huenchumilla, Insulza, Ossandón y Pugh y se titula “que modifica la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto incorporar las circunstancias agravantes que se indican.”

Enseguida se reproduce el proyecto de ley en una letra más pequeña y destacada en negrilla.

“Antecedentes:

- 1. De acuerdo con los datos proporcionados por el Observatorio del Narcotráfico del Ministerio Público, en su Informe 2021, las principales tendencias y amenazas del narcotráfico en nuestro país se identifican, en primer lugar, con el aumento de la incautación en nuestro país de marihuana, 2CB y de fármacos; en segundo lugar, la crisis actual impulsa como tendencia la presencia de organizaciones criminales más poderosas y complejas; en tercer lugar, se observa como tendencia el notorio aumento de la capacidad de producción de drogas en suelo chileno; y, en cuarto lugar, la instalación en los recintos penitenciarios, de un sistema de dominación, dirigido por las organizaciones criminales vinculadas al narcotráfico, que convierten las cárceles en centros de negocios para el crimen;**
- 2. Lo anterior, permite concluir que tanto el narcotráfico y el crimen organizado transnacional mantienen importantes actividades delictivas en nuestro país, con mayor incidencia que hace 10 años atrás;**
- 3. Además, de acuerdo con estudios realizados por CIPER y el Centro de Investigación y Proyectos Periodísticos de la Universidad Diego Portales, se identificaron 174 barrios críticos o "zonas ocupadas", más del doble que en 2012 (80), los que conviven con el crimen organizado y que, a estas alturas, eventos extraordinarios como tiroteos o "balas locas" terminaron siendo parte de su "nueva normalidad";**
- 4. Las actividades criminales descritas, en muchas ocasiones, se efectúan utilizando instrumentos de comercio exterior o constituyendo empresas de papel sin contenido real, integradas por testaferros, que permiten a las organizaciones criminales dar una apariencia de legalidad a la actividad comercial que presentan;**
- 5. Además, las organizaciones criminales, para aumentar sus ganancias, mezclan sustancias ilícitas con otras también reguladas, para aumentar su potencia adictiva y mantener cautivos a sus**

consumidores, como ha sido el caso en nuestro país de la cocaína mezclada con ketamina o como ha ocurrido en Argentina, con la mezcla masiva de cocaína con carfentanil, lo que provocó la muerte de al menos 20 jóvenes y 30 hospitalizados; (Lo subrayado es del suscrito)

6. Tales conductas que se estiman como de máxima gravedad, en la actualidad no concurren como agravantes de responsabilidad penal en nuestro país de acuerdo con el artículo 19 de la Ley Nº 20.000, sino que se confunden con conductas ordinarias o comunes del narcotráfico, y sólo pueden ser consideradas por el Juez de fondo, al momento de valorar la conducta objeto de investigación penal, esto es, la mayor o menor extensión del daño causado al bien jurídico;

7. La presente iniciativa tiene por objeto corregir las deficiencias anteriores, adecuando nuestra normativa a estándares internacionales valorados en legislaciones como la española - modificada en 2015- evitando de este modo que al valorar la conducta, con la simple concurrencia de atenuantes genéricas por parte del sentenciador, se concluya el procedimiento con una pena atenuada, mediante la interposición de penas sustituyas o permitiendo al sistema penal, arribar a condenas exiguas y no proporcionales con la gravedad de las conductas;

8. Lo anterior, permitirá que el Ministerio Público y las policías cuenten con mejores herramientas para la persecución penal, respetando el principio de proporcionalidad en la sanción penal para arribar, si así se acredita en el proceso penal, a penas suficientes e idóneas con el mérito de los hechos investigados;

PROYECTO DE LEY

ARTÍCULO ÚNICO. - Agregase a continuación del inciso segundo de la letra h) del artículo 19 de la Ley Nº 20.000, que sustituye la ley N219.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, los siguientes literales i), j), k):

- "i) Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras incrementando el posible daño a la salud pública;
- j) Si el delito se cometió utilizando embarcaciones o aeronaves como medio de transporte de la sustancia ilícita;
- k) Si el delito se cometió a través de operaciones de comercio exterior, simulando operaciones de comercio internacional, con medios tecnológicos, avanzados o mediante aplicaciones virtuales."

Del texto del proyecto de ley reproducido que fue fusionado con el proyecto objeto del presente informe se destacan los siguientes aspectos.

1).- En los fundamentos del proyecto de ley no se hace mención expresamente al fentanilo, pero si se cita al igual que la iniciativa legal materia del informe en el punto Nº 5) la mezcla de drogas ilícitas con sustancias reguladas con el fin de aumentar la potencia adictiva, dando como ejemplo la mezcla de cocaína con ketamina y el ejemplo del trágico evento en Argentina donde se mezcló masivamente cocaína con carfentanil.

2).- En los fundamentos del proyecto se justifican las tres circunstancias agravantes que propone la iniciativa legal, entre ellas las dos circunstancias agravantes que contiene el proyecto de ley materia del informe y que no están recogidas en los fundamentos de dicho proyecto, tal como lo abordó anteriormente y que en este proyecto se propone incorporarlas al artículo 19 de la ley de drogas con los literales j) y k) previamente reproducidos.

3).- Por último, la circunstancia agravante propuesta por el proyecto para el literal i) del artículo 19 de la ley de drogas, es idéntica en su redacción a la circunstancia agravante propuesta en el proyecto materia del informe para el literal j) del artículo referido, señalando ambas

textualmente lo siguiente: “Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras incrementando el posible daño a la salud pública”.

Fuentes del capítulo: Proyecto de ley boletín Nº 16.430-07, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala; Wikipedia; Ley Nº 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas; Código Penal; Proyecto de ley, boletín Nº 16.450-07, que “Modifica la ley Nº 20.000 para incorporar una agravante de responsabilidad penal aplicable a los delitos previstos en ella que involucren drogas sustraídas desde un establecimiento de salud”; Proyecto de ley, boletín Nº 15.347-07, que “Modifica la ley Nº 20.000, que sustituye la ley Nº 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto incorporar las circunstancias agravantes que se indican.”.

IV.- Tramitación legislativa del proyecto de ley y análisis de las indicaciones aprobadas por la Comisión de Seguridad Pública del Senado.

En este capítulo corresponde dar cuenta de la tramitación legislativa del proyecto de ley, destacar las principales intervenciones en el marco de la discusión del proyecto en el seno de la Comisión de Seguridad Pública de la Cámara Alta y analizar el proyecto de ley aprobado por la Comisión, el cual sufrió un serie de modificaciones como consecuencia de las indicaciones presentadas por Senadores de la Comisión aprobadas en dicha instancia.

Como ya se anunciara en la introducción, este proyecto de ley fue ingresado vía moción parlamentaria al Senado de la República el 21 de noviembre de 2023, boletín Nº 16.430-07, y sus autores son los H. Senadores don Manuel José Ossandón Irrarrázabal y don Juan Luis Castro González.

Al día siguiente, el 22 de noviembre de 2023, se dio cuenta en la sala de la Cámara Alta y pasó para su estudio y discusión a la Comisión Constitución, Legislación, Justicia y Reglamento de dicha Corporación.

Luego de más de un año sin tramitación en dicha Comisión, la Sala del Senado acordó el 10 de diciembre de 2024 que el proyecto de ley fuera conocido por la Comisión de Seguridad Pública en lugar de la Comisión de Constitución, Legislación, Justicia y Reglamento y además acordó la fusión del proyecto con la iniciativa legal, boletín Nº 15.347-07, “que modifica la ley Nº 20.000, que sustituye la ley Nº 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto incorporar las circunstancias agravantes que se indican”, el cual también fue abordado en el capítulo anterior de este informe.

El mismo día 10 de diciembre de 2024 adhirió al proyecto la Senadora Núñez, haciéndolo también posteriormente los días 19 y 20 del mismo mes los Senadores Flores y Chahuán respectivamente.

Posteriormente, tal como da cuenta el informe de la Comisión de Seguridad Pública de fecha 7 de febrero de 2025 y luego de ser discutido en cuatro sesiones de la Comisión, el proyecto de ley fue aprobado en general y en particular por tratarse de un artículo único, con una serie de modificaciones como consecuencia de las indicaciones al proyecto aprobadas por la Comisión.

Al comienzo del informe de la Comisión junto con señalar que los objetivos del proyecto de ley son: “Modificar la ley N° 20.000 para tipificar y sancionar más severamente el tráfico de sustancias o drogas que, aun en pequeñas cantidades, sean capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, y establecer circunstancias agravantes comúnmente asociadas a su comisión”, se consigna que la iniciativa legal no tiene normas de quórum calificado ni hubo consulta del proyecto a la Excma. Corte Suprema.

Luego el informe de la Comisión luego hace un resumen de los dos proyectos de ley fusionados ya analizados previamente en el capítulo anterior de este informe.

Enseguida consigna el informe de la Comisión, que el Presidente de ésta, Senador Señor Flores puso en discusión el proyecto de ley, sirviendo de documento base para su debate el proyecto de ley boletín N° 16.430-07, que corresponde a la iniciativa legal con la que se titula el presente informe.

Enseguida, de conformidad a lo consignado en el Informe de la Comisión, se da cuenta de las partes más destacadas de intervenciones en la Comisión por parte de parlamentarios, autoridades y otros invitados.

Es dable destacar de la intervención del **Senador señor Pugh** la justificación que hace de las circunstancias agravantes propuestas en el proyecto de ley referidas a la comisión del delito mediante el empleo de medios de transporte terrestre, marítimo y aéreo, y si el delito, se cometió a través de operaciones de comercio exterior avanzadas tecnológicamente.

Por su parte, el Senador señor Castro González, se manifestó a favor del proyecto de ley, relevando la agravante propuesta para una nueva letra i) del artículo 19 de la ley de drogas, al señalar que: “la industria del narcotráfico buscaba fidelizar a su clientela mediante la mezcla o adulteración de sustancias, como cannabis, cocaína, ketamina y fentanilo, logrando una potencialidad adictiva que superaba a drogas como la morfina o la heroína”.

Por su parte el **Senador señor Durana** a propósito de la mezcla de drogas señaló que dicha conducta debería constituir un delito independiente con una mayor penalidad en lugar de una circunstancia agravante.

Cabe destacar la intervención del **Senador señor Kusanovic**, quien señaló no estar de acuerdo con la forma que se aborda el problema, proponiendo como solución imponer la pena **de presidio perpetuo a los narcotraficantes.**

Luego el informe de la Comisión consigna la intervención de uno de los autores del proyecto de ley, el **Senador señor Castro González**, quien además de referirse a los fundamentos de la iniciativa legal, entregó un nuevo antecedente, relativo a un reciente informe de la Contraloría General de la República que establece pérdidas significativas de morfina y fentanilo en las bodegas del Hospital de Carabineros de Chile.

El informe de la Comisión luego da cuenta de la intervención de la **Subdirectora de Drogas de la Unidad Especializada en Crimen Organizado y Drogas del Ministerio Público, señora Lorena Rebolledo**, de cuya exposición es pertinente relevar lo siguiente: “Subrayó que el principal problema con el fentanilo en Chile radicaba en su desvío desde canales lícitos, a

través de robos en hospitales, farmacias y bodegas. Indicó que, aunque también había entradas ilegales desde la frontera, la mayoría de los casos provenían del ámbito lícito. Detalló que esta droga, por su alta peligrosidad, podía causar la muerte con solo 2 miligramos, lo que la hacía mucho más letal que las drogas tradicionales. Agregó que se habían detectado casos de fentanilo mezclado con otras sustancias, como heroína, cocaína, metanfetaminas y xilacina, aumentando así su letalidad.

La Subdirectora informó sobre incautaciones recientes, incluyendo más de 1.200 ampollas de fentanilo en Antofagasta, provenientes de registros en más de 20 domicilios, y otra incautación de mil ampollas en camiones que transportaban carne. Además, mencionó casos de fentanilo proveniente de Paraguay.”

Más adelante consigna el informe de la Comisión, la intervención del **asesor legislativo de la Defensoría Penal Pública, señor Leonardo Moreno**, en cuya exposición hace presente ciertos aspectos formales y técnicos relacionados con el proyecto, de los cuales se destacan los siguientes: “Respecto a las agravantes propuestas, explicó que el incremento de penas por sustancias adulteradas, manipuladas o mezcladas para aumentar su daño a la salud pública requería definiciones más precisas, pues la simple mezcla de sustancias —que en ocasiones tiene por objeto aumentar el peso de la droga, o su capacidad de generar adicción— no siempre generaba mayor daño a la salud pública.”

“El asesor destacó que la terminología utilizada —como “incrementando el posible daño a la salud pública”—, era genérica y ambigua cuando es concordada con los artículos 1 y 43 del cuerpo normativo, lo que dificultaba su aplicación como una agravante, considerando que, de por sí, se ha estimado que los delitos de tráfico afectan la salud pública, por lo que entonces, en el caso concreto, se debería demostrar una lesión adicional que justifique el agravamiento de la pena. Advirtió que esta ambigüedad podría llevar a interpretaciones dispares por parte de los jueces, dejando el incremento de la pena en un ámbito de indeterminación, lo que iba en contra del propósito del proyecto, que, a su entender, consistiría en establecer, en la práctica, una agravante objetiva.”

En relación con la agravante referida al uso de embarcaciones, aeronaves y medios terrestres para el tráfico de drogas, el asesor que “esta parecía dirigida a asociaciones criminales que transportan grandes cantidades. En ese entendido, cuestionó que no se especificaran criterios como la cantidad o tipo de droga, lo que podría resultar en un exceso normativo al extender la agravante a cualquier medio de transporte, incluyendo bicicletas, autos o buses, convirtiéndola en una regla general o de la estructura natural del delito, en lugar de una agravante específica. Razonó que la única forma de cometer un delito de tráfico sin incurrir en esta agravante sería transportar la droga caminando, lo que sería técnicamente absurdo.”

En una sesión posterior de la Comisión, el informe consigna la intervención del **Jefe (S) del Departamento Nacional y de Referencia en Salud Ambiental del Instituto de Salud Pública, señor Boris Duffau**, quien comenzó su intervención señalando “el entusiasmo del Instituto por

las iniciativas en discusión, las cuales consideró gravitantes para la protección de la salud de la población frente al consumo de sustancias ilícitas, particularmente las sintéticas, por su alta potencia en concentraciones mínimas.”

En cuanto a la propuesta de artículo 4 bis, indicó que la opinión técnica del ISP era ampliar el enfoque de los efectos, que actualmente se limitan a los alucinógenos. Señaló que deberían incluirse efectos hipnóticos, sedantes, estimulantes, anestésicos y de sumisión química. Además, sugirió añadir como elemento que incluso pequeñas dosis de estas sustancias que puedan causar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud individual y pública sean objeto de sanción....”

En relación a las circunstancias agravantes contempladas entre las letras j) y m) del proyecto de ley, manifestó “su acuerdo general, pero propuso precisiones respecto a las sustancias adulteradas. Explicó que, según los estudios realizados por el ISP, el 85% de las drogas analizadas en 2024, en un total de más de 27.600 peritajes entregados a la Fiscalía Nacional, estaban adulteradas. Estas adulteraciones, ya sean con sustancias controladas o no, potencian los efectos nocivos de las drogas. En este sentido, señaló que Chile es uno de los pocos países del mundo que todavía exige la determinación de la pureza de la droga —el único en la región—. Preciso que las drogas no son puras y no necesitan serlo para ser efectivas y nocivas.”

Respecto a la letra m), señaló que “el robo y uso indebido de sustancias, como el fentanilo, representan un problema creciente. Mencionó casos de ampollas de fentanilo descubiertas rotas y dosificadas previamente en jeringas listas para el consumo. Destacó que en 2021 un laboratorio sufrió el robo de 1.600 gramos de fentanilo citrato, una cantidad significativa, y explicó que una dosis letal de esta sustancia para un adulto sano de 70 kilos es de solo 2 miligramos.....”

Concluyó señalando que “el consumo de drogas, particularmente entre jóvenes, está influido por los nombres populares, ya que los usuarios no buscan una molécula específica, sino el efecto deseado. Advirtió que estos efectos se están logrando con mezclas de sustancias altamente tóxicas, lo que incrementa los riesgos asociados al consumo.”

Enseguida le correspondió el turno de exponer al **Director de la Unidad Especializada en Crimen Organizado y Drogas del Ministerio Público, señor Ignacio Castillo**, de cuya exposición se destaca que “el proyecto en discusión es de suma importancia no solo desde la perspectiva de la salud pública, sino también desde el ámbito procesal penal y de la política criminal.

Explicó que actualmente, al enfrentar audiencias de formalización con pequeñas cantidades de drogas sintéticas, como fentanilo o metanfetamina, surge la discusión sobre si corresponde tipificar el caso como tráfico o microtráfico, una distinción que en su origen estaba pensada para calificar situaciones de menor escala, como el microtráfico individual. Sin embargo, señaló que en la actualidad el microtráfico está altamente asociado a organizaciones criminales, muchas de ellas transnacionales, con foco en drogas sintéticas que generan graves

daños a la salud incluso en dosis mínimas. En este contexto, consideró que el proyecto aborda correctamente esta problemática y ofrece soluciones efectivas.”

También se refirió a que “Agregar un inciso final al artículo 4° en lugar de crear un nuevo artículo 4 bis, era más sencilla y clara para su interpretación, evitando posibles problemas con la incorporación de verbos rectores o interpretaciones conflictivas.”

En relación con las circunstancias agravantes del proyecto de ley “consideró positivo eliminar la relacionada con la vía de ingreso de la droga, al ser inherente al delito de tráfico, lo que podía generar problemas interpretativos.”

Más adelante se refirió “al análisis de pureza de la droga, recordando que el legislador ya había eliminado esta exigencia del artículo 4°, entendiendo que era un problema surgido, en parte, del desarrollo jurisprudencial que vinculó pureza con lesividad”.

Por lo anterior agregó que “sería preferible eliminar la referencia a la pureza en el artículo 43 para alinear completamente la norma con las intenciones originales del legislador”...

Luego señaló que “desde la perspectiva de la unidad especializada, la pureza de las drogas genera actualmente más problemas que soluciones. Indicó que, en la mayoría de los casos, las sustancias ya están suficientemente adulteradas, haciendo que la determinación de la pureza sea irrelevante y se convierta en un tema de costos y dilaciones en los procedimientos.”

Más adelante el **Presidente de la Comisión, Honorable Senador señor Flores**, planteó la siguiente inquietud respecto al impacto de las circunstancias agravantes en la aplicación de penas, señalando que “en muchos casos, la concurrencia de una atenuante, como la irreprochable conducta anterior, puede compensarse con una agravante, neutralizándola, lo que podría diluir el efecto de las modificaciones propuestas en la legislación.”

Para finalizar la discusión en general del proyecto de ley, dicha consulta la respondió el **Director de la Unidad Especializada en Crimen Organizado y Drogas del Ministerio Público, señor Ignacio Castillo**, quien aclaró que “el artículo 19 de la ley Nº 20.000 no establece agravantes en el sentido tradicional, como las contempladas en el artículo 12 del Código Penal, sino que opera como una regla de determinación que obliga al tribunal a aumentar la pena en un grado cuando concurre alguna de sus circunstancias. Destacó que, a diferencia de otros delitos, en estos casos no se produce una compensación con atenuantes como la irreprochable conducta anterior, ya que la sanción se agrava inmediatamente. Si bien el juez tiene margen para no aplicar el máximo de la pena, el aumento en al menos un grado es obligatorio.”

Enseguida el proyecto de ley fusionado, cuyo texto corresponde al boletín de la iniciativa legal materia de este informe, fue puesto en votación en general, siendo aprobado por la unanimidad de los miembros de la Comisión, Honorables Senadores señores Castro González (en reemplazo de la Honorable Senadora señora Vodanovic), Durana, Flores, Ossandón y Saavedra (en reemplazo del Honorable Senador señor Quintana).

El informe de la Comisión además consigna que “con el fin de orientar la presentación de indicaciones y la discusión en particular, el texto aprobado en general es el resultado de la

fusión de las propuestas de las dos mociones en informe”, el cual como ya se señaló anteriormente corresponde al texto del proyecto de ley materia de este informe, boletín Nº 16.430-07.

Al texto del proyecto de ley referido anteriormeneto, fueron presentadas ocho indicaciones, todas ellas en conjunto por los Senadores Señores Castro González y Flores, correspondiendo la octava a un artículo transitorio.

Luego de la discusión y votación de las indicaciones por parte de los Senadores fue aprobado en particular el siguiente texto del proyecto de ley, el cual paso a reproducir y analizar con especial énfasis en las modificaciones aprobadas por la Comisión de Seguridad Pública al texto del proyecto de ley analizado en el capítulo tercero del presente informe.

Con el objeto, de no confundir el texto del proyecto de ley aprobado por la Comisión con el análisis del suscrito, el texto del proyecto se reproduce enseguida con una letra más pequeña y destacado en negrilla.

“PROYECTO DE LEY:

“Artículo único: modifíquese la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que Sanciona el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas, en el siguiente sentido:

a) Agréguese un inciso final nuevo al artículo 4, del siguiente tenor:

“Cuando las pequeñas cantidades de sustancias o drogas que determine el reglamento sean capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, de acuerdo con lo previsto en el artículo 1° de esta ley y lo determinado en el reglamento de la ley N° 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y sustituye la ley N° 19.366, contenido en el decreto N° 867, del 19 de febrero de 2008, del Ministerio del Interior, se aplicará la pena del artículo 1°.”

Por su lado, el proyecto de ley original en su encabezado y en su letra a) señalan lo siguiente:

“ARTÍCULO ÚNICO: Modifíquese la ley 20.000 en el siguiente sentido:

a) Incorpórese un nuevo artículo 4 bis de la Ley N.º 20.000, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas:

“El juez deberá aplicar la pena prevista en el artículo 1°, al que sin contar con la debida autorización y en contravención de la ley produjere, traficare, comercializare, distribuya o internare en el territorio nacional drogas o sustancias que aunque en pequeñas dosis o cantidades, causen grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos.

Se aplicará la pena inferior al que poseyere las sustancias señaladas en el inciso anterior sin contar con la debida autorización, a menos que justifique que están destinadas a la atención de un tratamiento médico.”

Como se puede apreciar de la comparación del proyecto de ley original con el aprobado por la Comisión de Seguridad Pública, en lo que se refiere al encabezado y a su letra a) se pueden destacar los siguientes aspectos.

- 1.- El proyecto de ley aprobado por la Comisión de Seguridad Pública, lo mantiene con un artículo único.
- 2.- Los encabezados son básicamente los mismos, la diferencia radica en que el texto aprobado por la Comisión de Seguridad Pública reproduce de manera completa y correcta el nombre de la ley de drogas.
- 3.- El encabezado de la letra a) del artículo único del texto aprobado por la Comisión agrega un inciso final nuevo al artículo 4º de la ley de drogas, en cambio, el proyecto de ley original en esa parte incorpora un nuevo artículo 4º bis a la referida ley.
- 4.- En relación al contenido de la norma propuesta en el literal a) del artículo único, tanto el texto aprobado por la Comisión como el del proyecto original, ambas normas tienen básicamente la misma finalidad, que es sancionar con las penas del artículo 1º de la ley de drogas el microtráfico de drogas que puedan causar grave daño a la salud, lo que implica una pena considerablemente mayor al microtráfico de drogas previsto actualmente en el artículo 4º de la ley de drogas.

Es necesario recordar en este punto, que el artículo 1º de la ley de drogas sanciona el delito de producción de drogas y con las penas establecidas en dicho artículo también se sanciona el tráfico de drogas previsto en el artículo 3º de la referida ley, correspondiendo aplicar la pena de presidio mayor en su grado mínimo a medio, ello corresponde a una pena privativa de libertad de 5 años y un día a 15 años, dos grados mayor en su mínimo y en su máximo que la pena de microtráfico de drogas actualmente prevista y sancionada en el artículo 4º de la ley de drogas, que sanciona el microtráfico con la pena de presidio mayor en su grado medio a máximo, es decir con una pena privativa de libertad que comienza en los 541 días hasta los 5 años.

5.- Una diferencia importante entre el texto del proyecto original y el aprobado por la Comisión de Seguridad Pública, dice relación con lo ya señalado anteriormente y que fuera planteado en la Comisión por el **Director de la Unidad Especializada en Crimen Organizado y Drogas del Ministerio Público, señor Ignacio Castillo**, cuando señaló textualmente que: “Agregar un inciso final al artículo 4º en lugar de crear un nuevo artículo 4 bis, era más sencilla y clara para su interpretación, evitando posibles problemas con la incorporación de verbos rectores o interpretaciones conflictivas.”

Dicha advertencia fue recogida por la indicación Nº 2 y discutida en la Comisión, siendo aprobada por la unanimidad de los Senadores.

No obstante lo anterior, se debe tener presente que en la discusión en particular del proyecto de ley en la Comisión, el ejecutivo representado por el Subsecretario de Justicia don Ernesto Muñoz, manifestó no estar de acuerdo con esta norma básicamente por dos razones.

a.- En primer lugar no comparte que el microtráfico de drogas capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud fuera sancionado con la misma pena que el

tráfico de drogas, proponiendo que para dichos casos solamente se agravará la pena, imponiendo en dichos casos el máximo de la pena establecida para el microtráfico.

Esta observación del ejecutivo no fue compartida por los Senadores de la Comisión, quedando recactada la indicación en el mismo sentido que el proyecto de ley original de sancionar el microtráfico de esta clase de drogas con las mismas penas del tráfico y producción de drogas previstas en el artículo 1º de dicha ley.

b.- En segundo término, el ejecutivo propuso que en la indicación se agregará la frase **“que determine el reglamento”**, ello con el objeto que las drogas capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud estén determinadas y no puedan entrar drogas como por ejemplo la marihuana en esta categoría, dando de esta manera una mayor certeza jurídica.

Esta última observación del ejecutivo fue recogida por la Comisión y se agregó a la indicación aprobada la frase destacada en el párrafo anterior.

b) Sustitúyase en el artículo 5, las dos veces que aparece la frase “el artículo 1” por “el artículo 1º y el inciso final del artículo 4º”.

c) Remplácese en el artículo 6º la frase “el artículo 1º” por “el artículo 1º y el inciso final del artículo 4º.”.

d) Remplácese en el artículo 7º la frase “refiere el artículo 1º” por “refieren el artículo 1º y el inciso final del artículo 4º”.

Las tres modificaciones anteriores que fueron aprobadas por la unanimidad de los Senadores de la Comisión, corresponden respectivamente a las indicaciones Nº 3, 4 y 5 y tal como lo señaló en la discusión en particular del proyecto el Presidente de la Comisión, Senador Señor Flores, “consisten en ajustes de tipos formales, a propósito de lo aprobado con ocasión de la Indicación Nº2”, la cual como lo vimos previamente eliminó el artículo 4º bis propuesto en el proyecto original para la ley de drogas por un nuevo inciso final al artículo 4 de dicha ley.

En la siguiente letra e) del artículo único, se reproducen y analizan las tres nuevas circunstancias agravantes para el artículo 19 de la ley de drogas, que fueron aprobadas en su discusión en particular por la Comisión de Seguridad Pública, mediante la aprobación de la indicación Nº 6).

Previamente es importante hacer presente, que como consecuencia de dicha indicación, de las cuatro circunstancias agravantes que contenía el proyecto original para ser incorporadas en el artículo 19 de la ley de drogas, solamente fueron mantenidas tres de ellas, las que además como veremos fueron modificadas en su texto.

La circunstancia agravante eliminada por la Comisión de Seguridad Pública a través de la indicación Nº 6) fue aquella que señalaba lo siguiente: “Si el delito se cometió utilizando o empleando medios como barcos, embarcaciones, medios de transporte terrestres o aeronaves para el transporte de la sustancia ilícita”.

En este sentido, en la discusión en general del proyecto por parte de la Comisión, tal como lo da cuenta el informe de la Comisión, cabe destacar la intervención del asesor legislativo de la Defensoría Penal Pública, quien criticó la incorporación de esta circunstancia agravante prevista en el proyecto de ley original subrayando “que esta parecía dirigida a asociaciones

criminales que transportan grandes cantidades. En ese entendido, cuestionó que no se especificaran criterios como la cantidad o tipo de droga, lo que podría resultar en un exceso normativo al extender la agravante a cualquier medio de transporte, incluyendo bicicletas, autos o buses, convirtiéndola en una regla general o de la estructura natural del delito, en lugar de una agravante específica. Razonó que la única forma de cometer un delito de tráfico sin incurrir en esta agravante sería transportar la droga caminando, lo que sería técnicamente absurdo. (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito)

Además en la discusión en particular del proyecto en la Comisión, el ejecutivo mediante la intervención del Subsecretario de Justicia, también manifestó su disconformidad con incorporar al artículo 19 de la ley de drogas dicha circunstancia agravante propuesta en el proyecto de ley.

“e) Agréguese en el artículo 19 los siguientes literales j), k) y l):

“j) Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras, de conformidad con el reglamento, aumentando con ello su capacidad de causar daño físico, mental o su potencial letalidad.”

Esta circunstancia agravante propuesta, es abordada en un sentido similar por el proyecto de ley original, ambas proponiendo ser incorporadas en una nueva letra j) del artículo 19 de la ley de drogas.

Las dos diferencias de contenido entre ellas son:

a).- La circunstancia agravante aprobada por la Comisión de Seguridad Pública agrega nuevamente la frase “De conformidad con el reglamento”, ello básicamente producto de la prevención hecha en la discusión en particular del proyecto de ley por el **asesor legislativo de la Defensoría Penal Pública, señor Leonardo Moreno**, quien de acuerdo a lo indicado en el informe de la Comisión, señaló en dicha oportunidad respecto esta circunstancia agravante contenida en el proyecto original que: “su aplicación efectiva dependerá de que exista una remisión explícita al reglamento para determinar qué mezclas de sustancias generan un efecto agravante.

Explicó que, la práctica de mezclar drogas puede producir distintos efectos. En algunos casos, las mezclas aumentan la adicción o la toxicidad de la droga, lo que justificaría la agravante. Sin embargo, en otros casos, las sustancias añadidas pueden ser inocuas o no incrementar el daño de manera significativa. Advirtió que, si la intención es agravar la pena, debe estar claramente establecido que la mezcla en cuestión incrementa el riesgo para la salud pública.

Por esta razón, reiteró la necesidad de que el reglamento especifique qué combinaciones de sustancias generan un daño mayor que el producido por cada una de ellas por separado. (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito).

b).- La segunda diferencia se refiere a que en el proyecto de ley original en relación a las consecuencias de la mezcla de drogas se describe como “incrementando el posible daño a la

salud pública”, en cambio en la indicación aprobada se señala “aumentando con ello su capacidad de causar daño físico, mental o su potencial letalidad.”

“k) Si el delito se cometiere valiéndose de la simulación de actividades de comercio internacional; el uso de medios tecnológicos avanzados; o la implementación de aplicaciones virtuales, en todos los casos para facilitar su ejecución o encubrir su naturaleza ilícita.”

Básicamente la redacción de esta circunstancia agravante es la misma que la propuesta en el proyecto de ley original, con la salvedad que la indicación agrega la última frase “en todos los casos para facilitar su ejecución o encubrir su naturaleza ilícita.”

“l) Si se determinare que parte o la totalidad de las sustancias estupefacientes o psicotrópicas objeto del tráfico hubieren sido sustraídas de recintos de salud, de instalaciones autorizadas para el almacenamiento o venta de suministros e insumos médicos, o de lugares destinados a su destrucción, y el imputado hubiere conocido o no pudiese menos que conocer que dichas sustancias provienen de alguno de estos lugares.”.

La redacción de esta última circunstancia agravante aprobada por la Comisión de Seguridad Pública, también básicamente es la misma que la contenida en el proyecto de ley, adicionando los recintos destinados a la destrucción de la droga y agregando la parte final que señala “y el imputado hubiere conocido o no pudiese menos que conocer que dichas sustancias provienen de alguno de estos lugares.”.

“f) Elimínese en el inciso primero del artículo 43, la frase “y grado de pureza”.”

El inciso primero del artículo 43 de la ley de drogas establece textualmente que: “El Servicio de Salud deberá remitir al Ministerio Público, en el más breve plazo, el que no podrá exceder de treinta días, un protocolo del análisis químico de la sustancia suministrada, en el que se identificará el producto y se señalará su peso o cantidad, su naturaleza, contenido, composición y grado de pureza, como, asimismo, un informe acerca de los componentes tóxicos y sicoactivos asociados, los efectos que produzca y la peligrosidad que revista para la salud pública.” (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito).

Esta modificación propuesta por la Comisión de Seguridad Pública en la indicación N° 7), se fundamenta básicamente en lo que señaló en la discusión en general del proyecto el **Jefe (S) del Departamento Nacional y de Referencia en Salud Ambiental del Instituto de Salud Pública, señor Boris Duffau**, quien en su parte pertinente destacó que **“aunque se logró eliminar la exigencia de determinar la pureza de las drogas en el artículo 4º de la ley, esta disposición se mantuvo en el artículo 43**, lo cual generaba complicaciones significativas desde el punto de vista de los peritajes. Explicó que el artículo 43 establece las condiciones que deben cumplir los informes de análisis químico, incluyendo la determinación de pureza, lo que implica un gasto considerable de recursos y altos estándares de referencia. **Resaltó que Chile es único en la región y uno de los pocos países del mundo que mantiene esta exigencia**, la cual trae consecuencias presupuestarias y, además, es utilizada por las defensas legales para establecer que no hay consumo o que se trata de consumo próximo en el tiempo. **Reiteró que la pureza de las drogas no es un factor determinante para su efectividad o peligrosidad**. Señaló que, por ejemplo, la concentración de clorhidrato de cocaína consumida en el país habitualmente no

supera el 20%, y que las drogas sintéticas actuales requieren cantidades ínfimas, menores a un miligramo, para producir efectos y solo unos pocos miligramos para causar la muerte. (Lo subrayado y destacado en negrilla es del suscrito).

Como podemos apreciar de lo expuesto por el Señor Duffau, si bien ya fue eliminado el concepto de grado de pureza en el artículo 4º de la ley de drogas, se mantiene dicho concepto en el artículo 43 de la ley de drogas, trayendo como consecuencia complicaciones tanto desde el punto de vista de los peritajes, como de mantener en la legislación un concepto que no tiene relación con la peligrosidad en la salud y vida de las personas.

No obstante lo anterior, en la discusión en particular de la Comisión, pese a que en definitiva fue aprobada la indicación por la unanimidad de los Senadores, ella no contó con el apoyo del representante de la Defensoría Penal Pública.

En efecto, en la discusión en particular luego que el **Presidente de la Comisión, Honorable Senador señor Flores**, explicara que, “según la exposición del Instituto de Salud Pública (ISP), el concepto de pureza no es relevante en el caso del fentanilo, ya que, independientemente de su pureza, esta sustancia es letal incluso en dosis mínimas. Por lo tanto, se propone eliminar la referencia al "grado de pureza" en el artículo 43 de la ley Nº 20.000.”

Enseguida oponiéndose a esta modificación intervino el **abogado del Departamento de Estudios y Proyectos de la Defensoría Penal Pública, señor Joaquín Müller**, quien en conclusión señaló que se vulneraría el principio de lesividad, el cual “exige que, al tipificar una conducta penal, se determine con claridad si esta genera un daño o pone en riesgo el bien jurídico protegido. En este sentido, la determinación del nivel de daño y del grado de pureza se convierte en un elemento crucial para fundamentar la ilicitud y gravedad del acto.”

Luego de ello tanto el **Presidente de la Comisión, Honorable Senador señor Flores** como el señor Duffau le recordaron que hay sustancias que son peligrosas o letales, ya sea que se encuentren puras o estén mezcladas con otras, destacando este último, que “el 85% de las drogas comercializadas en Chile están adulteradas con alguna sustancia, lo que no solo provoca mayores problemas de toxicidad y adicción, sino que también incrementa el daño a la salud pública.”, y como ejemplo concreto, recordó las 23 personas muertas en Argentina “en un lapso de 12 horas tras consumir cocaína adulterada con carfentanilo. Resaltó que la pureza de esa cocaína era del 8%.”

“Artículo transitorio: para dar cumplimiento a lo prescrito en el inciso final del artículo 4º de la ley Nº 20.000, que sustituye la ley Nº 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, el Ministerio del Interior y Seguridad Pública deberá realizar, en el plazo de seis meses contados desde la publicación de la presente ley, las modificaciones pertinentes al decreto Nº 867, del 19 de febrero de 2008, para incorporar una nueva calificación de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, aun con consumo en bajas cantidades.

Sin perjuicio de lo anterior, desde la publicación de la presente ley se entenderá que cumplen con dicha calificación las siguientes sustancias:

a) Carfentanilo

- b) Etonitazeno
- c) Fentanilo.
- d) Ketamina
- e) Metanfetamina.”.

Por último y tal como lo señala el artículo transitorio propuesto, para cumplir con lo establecido en el nuevo inciso final del artículo 4º de la ley de drogas el reglamento de la ley de drogas deberá determinar en un plazo de seis meses desde la publicación de la ley, las pequeñas cantidades de sustancias o drogas que sean capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud.

De conformidad a la nueva circunstancia agravante aprobada por la Comisión contenida en una nueva letra j) del artículo 19 de dicha ley, a juicio del suscrito, además dicha norma transitoria también debiera establecer la obligación de determinar las mezclas, adulteraciones y manipulaciones de drogas que aumentan la capacidad de causar daño físico, mental o su potencial letalidad.”

Esta indicación que en una primera instancia fue sometida a votación sobre su admisibilidad, en virtud de la advertencia del Presidente de la Comisión Senador Señor Flores, respecto que sería inadmisibles por imponerle al ejecutivo un plazo para el ejercicio de sus potestades exclusivas, que en el artículo transitorio es de seis meses para modificar el reglamento de la ley de drogas, contenido el decreto N° 867, del 19 de febrero de 2008.

Puesta en votación se aprobó la admisibilidad del proyecto de ley por cuatro votos a favor y el voto en contra del Senador Flores, pese a que este último fue coautor de la indicación.

Enseguida, puesto en votación la indicación N° 8) que contiene el artículo transitorio fue aprobada por la unanimidad de los miembros de la Comisión Honorables Senadores señores Castro González (en reemplazo de la Honorable Senadora señora Vodanovic), Durana, Flores, Ossandón y Saavedra (en reemplazo del Honorable Senador señor Quintana).

En virtud de lo anterior y habiendo analizado el texto del proyecto de ley que se propone por la Comisión de Seguridad Pública de la Cámara Alta para su aprobación en general y en particular por la Sala del Senado, enseguida se reproduce de forma continua su texto.

“PROYECTO DE LEY:

“Artículo único: modifíquese la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que Sanciona el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas, en el siguiente sentido:

a) Agréguese un inciso final nuevo al artículo 4, del siguiente tenor:

“Cuando las pequeñas cantidades de sustancias o drogas que determine el reglamento sean capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, de acuerdo con lo previsto en el artículo 1° de esta ley y lo determinado en el reglamento de la ley N° 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y sustituye la ley N° 19.366, contenido en el decreto N° 867, del 19 de febrero de 2008, del Ministerio del Interior, se aplicará la pena del artículo 1°.”.

b) Sustitúyase en el artículo 5, las dos veces que aparece la frase “el artículo 1” por “el artículo 1º y el inciso final del artículo 4º”.

- c) Remplácese en el artículo 6° la frase “el artículo 1°” por “el artículo 1° y el inciso final del artículo 4°.”.
- d) Remplácese en el artículo 7° la frase “refiere el artículo 1°” por “refieren el artículo 1° y el inciso final del artículo 4°”.
- e) Agréguese en el artículo 19 los siguientes literales j), k) y l):
- “j) Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras, de conformidad con el reglamento, aumentando con ello su capacidad de causar daño físico, mental o su potencial letalidad.
- k) Si el delito se cometiere valiéndose de la simulación de actividades de comercio internacional; el uso de medios tecnológicos avanzados; o la implementación de aplicaciones virtuales, en todos los casos para facilitar su ejecución o encubrir su naturaleza ilícita.
- l) Si se determinare que parte o la totalidad de las sustancias estupefacientes o psicotrópicas objeto del tráfico hubieren sido sustraídas de recintos de salud, de instalaciones autorizadas para el almacenamiento o venta de suministros e insumos médicos, o de lugares destinados a su destrucción, y el imputado hubiere conocido o no pudiere menos que conocer que dichas sustancias provienen de alguno de estos lugares.”.
- f) Elimínese en el inciso primero del artículo 43, la frase “y grado de pureza”.

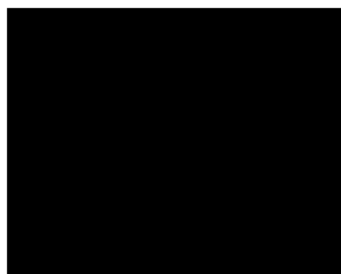
Artículo transitorio: para dar cumplimiento a lo prescrito en el inciso final del artículo 4° de la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, el Ministerio del Interior y Seguridad Pública deberá realizar, en el plazo de seis meses contados desde la publicación de la presente ley, las modificaciones pertinentes al decreto N° 867, del 19 de febrero de 2008, para incorporar una nueva calificación de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, aun con consumo en bajas cantidades.

Sin perjuicio de lo anterior, desde la publicación de la presente ley se entenderá que cumplen con dicha calificación las siguientes sustancias:

- a) Carfentanilo
- b) Etonitazeno
- c) Fentanilo.
- d) Ketamina
- e) Metanfetamina.”.

Fuentes del capítulo: Página Web del Senado de la República; Informe de la Comisión de Seguridad Pública del Senado de fecha 7 de febrero de 2025, de los proyectos fusionados boletines N° 15.347-07 y 16.430-07; Ley N° 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas.

Es todo cuanto puedo informar, 25 de abril de 2025.



Carlos Lobos Mosqueira
Abogado

“Análisis proyecto de ley que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala, boletín N° 16.430-07.”

I.- Introducción.

El presente trabajo, tiene por objeto principal analizar el proyecto de ley ingresado vía moción parlamentaria al Senado de la República el 21 de noviembre de 2023, boletín N° 16.430-07, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala, cuyos autores son los H. Senadores don Manuel José Ossandón Irrarrázabal y don Juan Luis Castro González.

El proyecto de ley se fundamenta principalmente en el aumento que ha experimentado en Chile y en muchos otros países del mundo el consumo del Fentanilo, droga que tiene efectos muy graves en la salud de las personas y mayor aún cuando dicha droga es mezclada con otras drogas causando en este último caso tal como señala el proyecto de ley un “aumento exponencial en el daño de la salud de las personas que lo consumen”.

La iniciativa legal básicamente propone en primer lugar la incorporación de un nuevo artículo 6º bis en la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, en adelante también denominada “Ley de drogas”.

Dicha norma propone una pena sustancialmente más elevada que la prevista en el artículo 6º de dicha ley para el delito de microtráfico de drogas, respecto quien “produjere, traficare, comercializare, distribuya o internare en el territorio nacional drogas o sustancias que aunque en pequeñas dosis o cantidades, causen grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos”.

En segundo término, la iniciativa legal propone incorporar cuatro nuevas circunstancias agravantes al artículo 19 de la ley de drogas.

Actualmente este proyecto de ley se encuentra en su primer trámite constitucional en el Senado de la República, en la tabla de la Sala para ser votado en general y particular, siendo aprobado previamente con una serie de modificaciones por la Comisión de Seguridad Pública de la Cámara Alta.

Antes de entrar al análisis del proyecto de ley, en el siguiente capítulo II abordo ciertos antecedentes relevantes que dan cuenta de la problemática que aborda la moción parlamentaria relativa al aumento de consumo de fentanilo y de drogas que consumidas en pequeñas dosis y/o mezcladas causan un grave daño a la salud y ponen en peligro la vida de las personas.

En el capítulo III, reproduzco y analizo el proyecto de ley objeto del presente informe, además de dar cuenta de un proyecto de ley ingresado anteriormente con el que fue fusionado la iniciativa legal materia de este informe

Por último, en el capítulo IV, se analiza la tramitación legislativa de la moción parlamentaria, destacando las principales intervenciones en la discusión del proyecto de ley en la Comisión de Seguridad Pública y las modificaciones a la iniciativa legal aprobadas por dicha Comisión en virtud de las indicaciones presentadas por dos Senadores que la integran.

Fuentes del capítulo: Página Web del Senado de la República; Proyecto de ley boletín N° 16.430-07, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala.

II.- Cuestiones previas sobre la problemática que fundamenta el proyecto de ley.

Tal como se anuncia en la introducción, la problemática que fundamenta el proyecto de ley es principalmente el aumento del consumo del fentanilo y su mezcla con otras drogas, lo que produce graves daños para la salud de las personas y en muchos casos provoca la muerte de quienes la consumen.

En este capítulo, me referiré a dicha problemática que no solamente afecta a nuestro país, sino que a un gran número de naciones, destacándose entre las más perjudicadas a la población de los Estados Unidos de América, para dichos efectos citaré dos artículos publicados, el primero de ellos de la Universidad de Chile y el segundo de la la Universidad de Valparaíso, destacándose por el suscrito en negrilla y/o subrayado las partes más relevantes de dichos artículos.

Un artículo publicado en la sección noticias de la página web de la Universidad de Chile el 26 de octubre de 2023, titulado “Los peligros del fentanilo: Especialistas U. de Chile explican los graves efectos de la llamada “droga zombie””; da cuenta del problema que representa el fentanilo.

En efecto, dicho artículo de la página web de la Universidad de Chile señala en su bajada de título lo siguiente:

“Cincuenta veces más potente que la heroína y el doble que la morfina, este opiáceo está generando una verdadera emergencia de salud pública en Estados Unidos debido a sus altos índices de consumo, principalmente entre personas en situación de calle. Sus efectos son casi inmediatos en quienes se inyectan, así como su capacidad de generar adicción y los riesgos que representa para la salud. De hecho, la "droga zombie" incluso puede llevar a la muerte en corto tiempo, dado que afecta el sistema nervioso central y cardiovascular.”

El artículo cita a **Cristian Camargo, director del Laboratorio Doping de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas de la Universidad de Chile**, quien señala respecto al fentanilo que dicha droga **“es cincuenta veces más potente que la heroína y alrededor de 80 a 100 veces más que la morfina**, que son las drogas opiáceas que se ocupan para tener básicamente una sensación o una percepción muy parecida a la que produce el fentanilo”,

además señala que “Es mucho más potente por un lado y, por otro lado, **también es más económico**. Así surgió en Estados Unidos, ya hace par de años, el uso masivo de esta droga, porque toda la gente que usaba heroína o morfina se pasaron al fentanilo. Primero, por la potencia que tiene, porque tiene un efecto que empieza a los 10 o 12 minutos y puede durar dos o tres horas”.

Agrega en relación a los efectos que produce la droga que “en un primer momento, **la persona siente una felicidad inmensa, se siente súper feliz, luego tiene una sensación de bienestar, pero termina después de dos horas con aletargamiento, confusión, sedación, depresión respiratoria y efectos en dos sistemas: cardiovascular y sistema nervioso central**”.

Por último señala que “Hay un efecto que tiene el opiáceo que es que **la persona pierde la conformación de la espalda y queda como ‘tullida’**. Y si a eso usted le suma aletargamiento, **confusión, somnolencia y, además**, las heridas que se les producen porque ellos se colocan, varias veces al día inyecciones (como tiene efecto muy potente, pero dura muy poco tiempo), la persona **produce necrosis en la zona donde se produce el pinchazo**, en los brazos, por ejemplo, y entonces una persona agachada con necrosis **realmente parece un zombie**”

El artículo también cita a **Carlos Ibáñez, jefe de la Unidad de Adicciones de la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile**, quien señala que: “Siempre está la idea de que se puede controlar, que uno consume cuando quiere, pero después, **cuando ya está instalada la adicción, la persona sabe que no puede dejar de consumir**, y -evidentemente- morirse por una sobredosis no es lo que busca. Pero **pierde el control de lo que está consumiendo**. Por ejemplo, por mezclar ciertas drogas se potencia el efecto de depresor de las drogas o por estar bajo los efectos de las drogas no se acuerda de que ya consumió y vuelve a hacerlo generando una sobredosis”.

Por su parte la página web de la Universidad de Valparaíso, en su sección de noticias, el 4 de diciembre de 2024, publico un artículo titulado **“Fentanilo: la amenaza silenciosa que podría impactar a Chile”**, donde se recoge lo señalado por el **profesor Ramón Sotomayor-Zárate**, doctor en Farmacología, director del Centro de Neurobiología y Fisiopatología Integrativa de la Universidad de Valparaíso (CENFI UV), especialista en drogas de abuso, quien ante el problema que se podría producir en Chile por la expansión ilegal del fentanilo señala que: “esta droga ya está presente en el país como un medicamento aprobado por el Instituto de Salud Pública de Chile (ISPCH) para tratar dolores severos, especialmente en pacientes con cáncer.

El fentanilo es un recurso invaluable en el contexto médico, particularmente para pacientes oncológicos. Si bien puede generar dependencia, su uso está plenamente justificado porque alivia dolores que de otro modo serán intolerables”.

Continúa el artículo señalando que: “Sin embargo, el académico advierte que la situación cambia cuando esta droga sale del control clínico y se introduce al tráfico ilícito. **Según el doctor Sotomayor, existen dos fuentes principales de fentanilo: la primera corresponde a productos farmacéuticos, como ocurrió en un caso reciente en que se detectó la venta de**

ampollas sustraídas de hospitales o clínicas. Este tipo de fentanilo es de grado farmacéutico, que se caracteriza por su alta pureza. La segunda fuente, mucho más peligrosa, es el fentanilo producido en laboratorios clandestinos.

El fentanilo artesanal utiliza precursores químicos y se fabrica sin los estándares de calidad necesarios, lo que resulta en productos altamente contaminados”, enfatiza Sotomayor. **Estas sustancias suelen mezclarse con otras drogas, como cocaína o éxtasis, aumentando significativamente los riesgos de intoxicación.** “Los contaminantes y la falta de control en su producción generan cuadros de intoxicación graves que no solo afectan al consumidor por el fentanilo, sino también por las sustancias adulterantes”.

Como podemos apreciar de lo señalado por expertos en esta materia, sin duda que el fentanilo utilizado como droga es una amenaza latente en nuestra sociedad que causa un gran daño en la salud de los consumidores y un peligro para la vida por su alto nivel de toxicidad y dependencia.

Por lo anterior es que se hace necesario tomar medidas concretas que eviten su consumo masivo como ocurre en los Estados Unidos y el proyecto de ley que se analiza en el capítulo siguiente va en dicha dirección.

Fuentes del capítulo: Proyecto de ley boletín N° 16.430-07, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala; Artículo publicado en la sección noticias de la página web de la Universidad de Chile el 26 de octubre de 2023, titulado “Los peligros del fentanilo: Especialistas U. de Chile explican los graves efectos de la llamada “droga zombie””; Artículo publicado en la sección noticias de la página web de la Universidad de Valparaíso el 4 de diciembre de 2024, titulado “Fentanilo: la amenaza silenciosa que podría impactar a Chile”.

III.- Análisis Proyecto de ley.

Tal como se anuncia en la introducción, en el presente capítulo analizaré el proyecto de ley boletín N° 16.481-25, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala.

Enseguida reproduciré el texto del proyecto de ley y paralelamente analizaré su contenido, para dichos efectos y con el objeto de poder diferenciar más fácilmente el texto del proyecto del análisis del suscrito, el proyecto se reproducirá en una letra más pequeña y destacado en negrilla.

“PROYECTO DE LEY

De los Honorables Senadores señores Castro González y Ossandón, que modifica la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala.

FUNDAMENTOS:

II. FUNDAMENTOS:

Considerando que:

1.- El fentanilo, es una droga sintética perteneciente a la familia de los opioides que se usa para aliviar el dolor y que produce efectos favorables para el paciente cuando se usa bajo supervisión médica y en dosis prescritas en forma adecuada. El efecto del fentanilo es 50 veces más potente que el de la heroína y 100 veces más fuerte que el de la morfina.

2.- Los opioides (oxicodona, tramadol, fentanilo, codeína, morfina, etc.), estuvieron involucrados en 68.630 muertes por sobredosis en 2020, lo que representó el 75% de todas las muertes por sobredosis de drogas en los EE. UU. Un número cada vez mayor de estas muertes se debe a un compuesto ilegal de un poderoso opioide sintético llamado fentanilo”, según Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

3.- En USA el número de muertes por opioides aumentó de 70.000 en 2020 a 80.000 en 2021. El 74% de las sobredosis mortales en Europa está relacionado con el consumo de opioides. Desde 2009, se han detectado 73 nuevos opioides sintéticos, 6 de ellos solamente en 2021 (Informe Mundial de Drogas, Marzo 2023).

4.- Pero tal como ha ocurrido a lo largo de la historia de los calmantes y medicamentos para combatir el dolor, el fentanilo se ha convertido en el opioide sintético de moda que bandas de narcotraficantes comercializan en Europa y que llegó a nuestro país.

5.- Hemos conocido además que existen dos tipos de fentanilo, uno farmacéutico y el fabricado ilícitamente, aunque ambos son drogas sintéticas, este último es además mezclado con otras drogas como heroína, cocaína, metanfetamina. Es así como con una pequeña cantidad de droga, pero de una gran potencia, es convertido en un gran número de dosis lo que resulta ser una opción más económica de producir, y por la pequeña cantidad requerida, mucho más fácil de transportar.

6.- Un ejemplo de lo descrito es lo que conocemos como Carfentanilo, que en Argentina mato a 24 personas, y que es una peligrosa mezcla de cocaína con otro potenciados cuyos efectos son 10.000 veces más potentes que las heroína o el mismo fentanilo y que se presenta como aerosol, tabletas o polvo.

7.- Por lo mismo, se hace necesario penalizar esta nueva conducta, esto es, la mezcla, manipulación y adulteración de sustancias con fines de maximizar sus efectos, causando un aumento exponencial en el daño de la salud de las personas que lo consumen.

8.- Es importante aclarar que estas situaciones no solo se restringen al fentanilo, que por cierto es la sustancia que más efectos nocivos ha demostrado causar al mezclarlo con otras drogas, sino que se amplía a todos los demás casos.

9.- Tampoco consideramos necesario establecer una regulación específica y especial para el fentanilo, toda vez que consideramos que ya se encuentra regulada como una sustancia depresora de las que se hace referencia en la propia ley 20.000, y especialmente en su reglamento (Decreto Supremo N° 867 del 2008). Hacerlo, podría inclusive causar efectos no deseados, como nuevas interpretaciones en la judicatura que pueden inclusive permitir la nulidad de sentencias condenatorias.”

Los fundamentos del proyecto de ley complementan los antecedentes expuestos en el capítulo anterior en relación con la nocividad para la salud y el riesgo para la vida de las personas que tiene el consumo del fentanilo, en especial, el tipo de fentanilo producido ilícitamente y mezclado con otras drogas.

En efecto, en los fundamentos del proyecto se da cuenta del elevado número de muertes que va en aumento en Estados Unidos debido al consumo de opioides, entre los que se encuentran el fentanilo junto con otras drogas como la heroína, morfina, hidrocodona, oxicodona y tramadol, así como también, da cuenta del elevado porcentaje en los países europeos de las sobredosis mortales que produce el consumo de opioides.

En el punto N° 6 de los fundamentos del proyecto, se hace referencia a la muerte de 24 personas por el consumo de carfentanilo, también conocido como carfentanil, el cual de acuerdo a su definición en Wikipedia “es un analgésico opioide usado en veterinario para anestesiarse animales de gran porte tales como elefantes y osos, típicamente por medio de dardos tranquilizantes.”

Es relevante también tener presente que este proyecto de ley tiene como propósito considerar otras drogas además del fentanilo, que se encuentren penalizadas en la ley de drogas y en especial en su reglamento, las cuales pueden producir un daño a la salud de las personas e incluso la muerte como consecuencia de la mezcla, manipulación y adulteración que se hace de ellas con el objeto de aumentar sus efectos.

“Por lo anterior, venimos en proponer el siguiente:

PROYECTO DE LEY:

PROYECTO DE LEY”

Como analizaremos enseguida, el proyecto de ley básicamente propone modificar la ley de drogas en dos materias muy relevantes.

La primera de ellas es incorporar un nuevo artículo 4º bis a la ley, mediante el cual la conducta tipificada en el artículo 4º de la referida ley, relativa al microtráfico de drogas, se agrava con una pena considerablemente mayor, cuando las **“drogas o sustancias que aunque en pequeñas dosis o cantidades, causen grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos.”**

Luego, la segunda modificación relevante que propone el proyecto de ley, se refiere a incorporar cuatro nuevos literales al artículo 19 de la ley de drogas, los cuales consideran **nuevas circunstancias agravantes.**

“ARTÍCULO ÚNICO: Modifíquese la ley 20.000 en el siguiente sentido:

a) Incorpórese un nuevo artículo 4 bis de la Ley N.º 20.000, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas:

“El juez deberá aplicar la pena prevista en el artículo 1º, al que sin contar con la debida autorización y en contravención de la ley produjere, traficare, comercializare, distribuya o internare en el territorio nacional drogas o sustancias que aunque en pequeñas dosis o cantidades, causen grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos.

Se aplicará la pena inferior al que poseyere las sustancias señaladas en el inciso anterior sin contar con la debida autorización, a menos que justifique que están destinadas a la atención de un tratamiento médico.”

Previo al análisis de la norma propuesta y con el objeto de una mejor comprensión de ella, es necesario referirse al actual y vigente artículo 4º de la ley de drogas.

En efecto, el artículo 4º de la referida ley tipifica y sanciona el microtráfico de drogas al siguiente tenor:

“Artículo 4º.- El que, sin la competente autorización posea, transporte, guarde o porte consigo pequeñas cantidades de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, productoras de dependencia física o síquica, o de materias primas que sirvan para obtenerlas, sea que se trate de las indicadas en los incisos primero o segundo del artículo 1º, será castigado con **presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de diez a cuarenta unidades tributarias mensuales, **a menos que justifique que están destinadas a la atención de un tratamiento médico o a su uso o consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo.****

En igual pena incurrirá el que adquiera, transfiera, suministre o facilite a cualquier título pequeñas cantidades de estas sustancias, drogas o materias primas, con el objetivo de que sean consumidas o usadas por otro.

Se entenderá que no concurre la circunstancia de uso o consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo, cuando la droga poseída, transportada, guardada o portada no permita racionalmente suponer que está destinada al uso o consumo descrito o cuando las circunstancias de la posesión, transporte, guarda o porte sean indiciarias del propósito de traficar a cualquier título.” (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito)

De la comparación del texto del actual artículo 4º de la ley de drogas con el texto del propuesto artículo 4º bis para la referida ley, podemos destacar lo siguiente:

1).- En las dos normas se sanciona el microtráfico de drogas.

2).- Se presenta diferencias en los verbos rectores de ambas normas, puesto que el propuesto artículo 4º bis para la ley de drogas utiliza verbos rectores que comprenden una mayor cantidad de acciones, penalizando de esta manera la **producción, el tráfico, la comercialización, la distribución, la internación y la posesión**, en cambio, el actual y vigente artículo 4º de la ley de drogas que penaliza el microtráfico de drogas, utiliza verbos rectores que implican menos acciones al tipificar la **posesión, transporte, guarda, porte, adquisición, transferencia, suministro y facilitación.**

3).- Además de la diferencia en las penas de ambos tipos legales como veremos en el siguiente numeral, se diferencian en que la figura legal es distinta.

En efecto, en el caso del actual artículo 4º las drogas deben ser **productoras de dependencia física o síquica**, en cambio el nuevo artículo 4º bis propuesto en el proyecto de ley establece que las drogas deben **causar grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos.**

4).- En relación con las penas asignadas a los tipos legales, en relación al microtráfico previsto y sancionado en el actual y vigente artículo 4º, la pena prevista es de **presidio menor en sus grados medio a máximo (541 días a 5 años)** y multa de diez a cuarenta unidades tributarias mensuales (\$683.060 a \$2.732.240). (Se considera la UTM del mes de abril de 2025, ascendente a \$68.306).

Con respecto a la pena asignada al tipo legal contenido en el artículo 4º bis propuesto en la iniciativa legal, la norma se remite a la pena contemplada en el artículo 1º de la ley de drogas, que sanciona la producción de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, con una pena de **presidio mayor en sus grados mínimo a medio (5 años y 1 día a 15 años)** y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales (\$2.732.240 a \$ 27.322.400). (se considera la UTM del mes de abril de 2025, ascendente a \$68.306).

De conformidad a lo señalado precedentemente, se puede constatar la pena considerablemente mayor que establece la norma propuesta en relación al microtráfico previsto y sancionado en el actual y vigente artículo 4º de la referida ley, tanto en el lapso de tiempo de privación de libertad como la cuantía de la multa.

En efecto, en relación a la pena privativa de libertad, la norma que propone el nuevo tipo legal de microtráfico establece tanto en su mínimun como en su máximun una pena superior en dos grados a la que establece el actual y vigente artículo 4º de la ley citada.

En lo que se refiere a la cuantía de la multa, el tipo legal propuesto establece una multa cuatro veces mayor en su tramo mínimo y diez veces mayor en su tramo máximo a la que establece el actual y vigente artículo 4º de la ley citada.

5).- En el caso del actual artículo 4º de la citada ley se eximen de la sanción del microtráfico en dos circunstancias:

- Si se justifica que la droga está destinada a la atención de un tratamiento médico
- Si la droga es para su uso o consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo

En cambio en el caso del nuevo artículo 4º bis propuesto, solamente se eximen de la sanción aquellas personas que justifiquen que la droga está destinada a la atención de un tratamiento médico, lo que a juicio del suscrito corresponde a una omisión que es controvertida, ello por cuanto en nuestro país se encuentra despenalizado el consumo de drogas, sin embargo, como se podrá apreciar en el próximo capítulo, con la norma aprobada por la Comisión de Seguridad Pública del Senado se subsana dicha omisión.

“b) Agréguese al artículo 5º, en los incisos primero y segundo, a continuación de la expresión “artículo 1º”, la frase “y artículo 4 bis”.

c) Agréguese al artículo 6º a continuación de la expresión “artículo 1º”, la frase “y artículo 4 bis”.

d) Agréguese al artículo 7º a continuación de la expresión “artículo 1º”, la frase “y artículo 4 bis”.”

Tanto las letras b), c) y d) del artículo único del proyecto de ley, reproducidas anteriormente, se refieren a incluir en los tipos legales contemplados en los artículos 5º, 6º y 7º de la ley de drogas, junto con las drogas previstas en el artículo 1º de la ley en comento, las drogas o sustancias descritas en el artículo 4 bis propuesto, que como señalamos previamente se refieren a aquellas que **causan grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos.**

En efecto, la letra b) se refiere al delito de administrar drogas sin consentimiento contemplado en el artículo 5º de la ley de drogas, por su parte la letra c) al delito que sanciona a

los médicos y otros profesionales de la salud que receten sustancias estupefacientes sin necesidad médica o terapéutica, previsto en el artículo 6º de la ley en comento y por último la letra d) al delito que sanciona a quien suministra drogas o materias primas sin cumplir con la normativa vigente, tipificado en el artículo 7º de la referida ley.

“e) Agréguese en el artículo 19 de la Ley N.º 20.000, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, a continuación del literal i), los siguientes literales j), k) l) y m) :

“j) Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras incrementando el posible daño a la salud pública;

k) Si el delito se cometió utilizando o empleando medios como barcos, embarcaciones, medios de transporte terrestres o aeronaves para el transporte de la sustancia ilícita;

l) Si el delito se cometió a través de operaciones de comercio exterior, simulando operaciones de comercio internacional, con medios tecnológicos, avanzados o mediante aplicaciones virtuales.

m) Si se determinare que parte o la totalidad de los componentes de las sustancias traficadas o almacenadas hubieren sido sustraídas desde cualquier recinto de salud público o privado, y en general, desde cualquier recinto que almacene o venda suministros e insumos médicos.”

Como podemos apreciar, esta letra e) del artículo único del proyecto de ley, propone incorporar cuatro nuevos literales al artículo 19 de la ley de drogas, que contienen circunstancias agravantes actualmente no contempladas en la ley en comento.

Previo a abordar las circunstancias agravantes propuestas en el proyecto de ley, para una mejor ilustración, es necesario referirse al actual y vigente artículo 19 de la ley de drogas, norma que se encuentra ubicada en el párrafo 2º “De las circunstancias agravantes”, del título I “De los delitos y sanciones” de la citada ley. (El párrafo 1º de este título I se denomina “De los crímenes y simples delitos”).

Actualmente el artículo 19 de la ley de drogas establece las circunstancias agravantes al siguiente tenor:

“Artículo 19.- Tratándose de los delitos anteriormente descritos, la pena deberá ser aumentada en un grado si concurre alguna de las circunstancias siguientes:

a) Si el imputado formó parte de una agrupación o reunión de delincuentes, sin incurrir en el delito de organización del artículo 16.

b) Si se utilizó violencia, armas o engaño en su comisión.

c) Si se suministró, promovió, indujo o facilitó el uso o consumo de drogas o sustancias estupefacientes o sicotrópicas a menores de dieciocho años de edad, o a personas con sus facultades mentales disminuidas o perturbadas.

d) Si el delito se cometió por funcionarios públicos aprovechando o abusando de su calidad de tales.

e) Si el delito se cometió valiéndose de niños, niñas o adolescentes o personas exentas de responsabilidad penal.

f) Si el delito se cometió en las inmediaciones o en el interior de un establecimiento de enseñanza o en sitios a los que escolares y estudiantes acuden a realizar actividades educativas, deportivas o sociales.

g) Si el delito se perpetró en una institución deportiva, cultural o social, mientras ésta cumplía sus fines propios; o en sitios donde se estaban realizando espectáculos públicos, actividades recreativas, culturales o sociales.

h) Si el delito fue cometido en un centro hospitalario, asistencial, lugar de detención o reclusión, recinto militar o policial.

i) Si el delito es perpetrado por una persona que desempeñe funciones laborales o educativas de manera permanente con menores de edad, o tenga con ellos una relación directa y constante.

Si concurren dos o más de las circunstancias señaladas precedentemente, la pena podrá ser aumentada en dos grados.

La pena se aumentará en dos grados cuando quien se valga de niños, niñas o adolescentes o personas exentas de responsabilidad penal en los términos señalados en la letra e) proveyere de armas de fuego a estos últimos para alcanzar sus fines delictivos.” (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito)

Las reglas generales para la determinación de la pena en los casos de los delitos que contemplan penas de dos o más grados están establecidas en el artículo 68 del Código Penal y como hemos visto hasta esta parte del informe, las penas privativas de libertad de los delitos a que nos hemos referido constan de dos grados, incluso los delitos mencionados del artículos 5º, 6º y 7º de la ley de drogas.

Para dicho efectos, el Código Penal establece en la norma citada que para los casos que concorra una sola circunstancia agravante no se podrá imponer el grado mínimo y cuando concurren solamente dos o más circunstancias agravantes el Juez podrá imponer la pena inmediatamente superior en grado al máximo de los designados por la ley.

Como podemos apreciar de la comparación de las reglas comunes de determinación de la pena establecidas en el Código Penal y las reglas en esta materia del artículo 19 reproducido anteriormente, la ley de drogas contiene normas especiales sobre esta materia, que se caracterizan por ser “más duras” en lo que se refiere a la determinación de la pena cuando concurren circunstancias agravantes.

En efecto, en primer lugar y tal como se destaca en el encabezado del artículo 19 de la ley de drogas reproducido anteriormente, se establece que con el mérito de la concurrencia de **una de las circunstancias agravantes** que se singularizan en dicho artículo la pena **deberá ser aumentada en un grado.**

En segundo término, en el evento que concurren **dos o más circunstancias agravantes** consignadas en dicho artículo el Juez **podrá aumentar la pena hasta en dos grados.**

En relación a las circunstancias agravantes que propone incorporar el proyecto de ley al artículo 19 de la ley de drogas, mediante los nuevos literales j), k), l) y m), podemos concluir que las circunstancias agravantes propuestas e las letras j) y m), dicen relación con los fundamentos del proyecto de ley, en especial con el problema del fentanilo, drogas similares y mezclas de ellas que hemos abordado en el capítulo II del presente informe y las circunstancias

agravantes de las letras k) y l) de la iniciativa legal se refieren más bien a hipótesis que no estaban consideradas en la ley de drogas pero que son aplicables en general a cualquier clase de drogas o sustancias prohibidas.

En efecto, tal como se da cuenta anteriormente en el informe, el mayor peligro del fentanilo y drogas similares es la adulteración, manipulación y mezcla de dichas drogas, acciones que potencian el peligro para la salud y la vida de las personas que las consumen de manera exponencial, por ello es que el proyecto propone en su letra j) como circunstancia agravante: **“Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras incrementando el posible daño a la salud pública”**.

También se da cuenta precedentemente en el informe, las sustracciones de fentanilo que se han producido en recintos de salud o en aquellos que almacenen o vendan dicha droga, por ello es concordante con los fundamentos del proyecto de ley la circunstancia agravante propuesta para un nuevo literal m) del artículo 19 de la ley de drogas, la cual señala que: **“Si se determinare que parte o la totalidad de los componentes de las sustancias traficadas o almacenadas hubieren sido sustraídas desde cualquier recinto de salud público o privado, y en general, desde cualquier recinto que almacene o venda suministros e insumos médicos.”**

A mayor abundamiento, el 27 de noviembre de 2023, se ingresó a la H. Cámara de Diputados una moción parlamentaria, boletín N° 16.450-07, que “ Modifica la ley N° 20.000 para incorporar una agravante de responsabilidad penal aplicable a los delitos previstos en ella que involucren drogas sustraídas desde un establecimiento de salud.”

Los fundamentos de dicho proyecto de ley se refieren al aumento de los casos de sustracción de fentanilo desde recintos hospitalarios, en efecto el fundamento N° 4) del proyecto señala textualmente lo siguiente:

“Según información de la Policía de Investigaciones (PDI), gran parte de las incautaciones de fentanilo corresponden a “mermas” de intervenciones sustraídas desde hospitales, principalmente por parte de personas que tienen acceso a este medicamento. Por tanto, el fentanilo que hasta ahora circula en el país proviene de la producción farmacéutica de origen lícito, el cual es desviado sin autorización desde centros de salud donde, por lo demás, se utiliza bajo estricta supervisión médica en tratamientos contra el dolor por cirugías mayores o cáncer, entre otros.” (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito)

Dicho proyecto de ley, el cual no ha avanzado en su tramitación legislativa desde su ingreso, en su parte normativa propone incorporar una nueva circunstancia agravante a la ley de drogas, contenida en un nuevo literal J) al artículo 19 de la referida ley, que señala textualmente lo siguiente:

“Cuando las sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas utilizadas en la comisión del delito hayan sido sustraídas desde algún establecimiento de salud.”

Tal como lo indicara anteriormente, en relación con las circunstancias agravantes propuestas por la iniciativa legal contenidas en las letras k) y l), ellas no dicen relación específicamente con los fundamentos del proyecto de ley, sino que podríamos señalar que

corresponden a situaciones que se dan con cualquier clase de droga o sustancia prohibida y que los autores del proyecto aprovechan esta instancia para proponer incorporarlas al catálogo de las circunstancias agravantes de la ley de drogas.

En efecto, tanto la circunstancia propuesta para la letra k) del artículo 19 de la ley de drogas consistente en que **“Si el delito se cometió utilizando o empleando medios como barcos, embarcaciones, medios de transporte terrestres o aeronaves para el transporte de la sustancia ilícita”** y la circunstancia propuesta para letra l) del referido artículo relativa a **“Si el delito se cometió a través de operaciones de comercio exterior, simulando operaciones de comercio internacional, con medios tecnológicos, avanzados o mediante aplicaciones virtuales”**, no dicen relación única y exclusivamente con los tipos de drogas o sustancias ilícitas que consideran en su tipo legal el artículo 4 bis propuesto.

En este capítulo corresponde también dar cuenta de una moción parlamentaria ingresada al Senado anteriormente al proyecto de ley en análisis, el día 13 de septiembre de 2022, la cual fue fusionada por acuerdo de la Sala de la Cámara Alta con el proyecto de ley materia del presente informe.

Este proyecto de ley, boletín N° 15.347-07, fue iniciado por moción de los Senadores Quintana, Huenchumilla, Insulza, Ossandón y Pugh y se titula “que modifica la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto incorporar las circunstancias agravantes que se indican.”

Enseguida se reproduce el proyecto de ley en una letra más pequeña y destacada en negrilla.

“Antecedentes:

- 1. De acuerdo con los datos proporcionados por el Observatorio del Narcotráfico del Ministerio Público, en su Informe 2021, las principales tendencias y amenazas del narcotráfico en nuestro país se identifican, en primer lugar, con el aumento de la incautación en nuestro país de marihuana, 2CB y de fármacos; en segundo lugar, la crisis actual impulsa como tendencia la presencia de organizaciones criminales más poderosas y complejas; en tercer lugar, se observa como tendencia el notorio aumento de la capacidad de producción de drogas en suelo chileno; y, en cuarto lugar, la instalación en los recintos penitenciarios, de un sistema de dominación, dirigido por las organizaciones criminales vinculadas al narcotráfico, que convierten las cárceles en centros de negocios para el crimen;**
- 2. Lo anterior, permite concluir que tanto el narcotráfico y el crimen organizado transnacional mantienen importantes actividades delictivas en nuestro país, con mayor incidencia que hace 10 años atrás;**
- 3. Además, de acuerdo con estudios realizados por CIPER y el Centro de Investigación y Proyectos Periodísticos de la Universidad Diego Portales, se identificaron 174 barrios críticos o "zonas ocupadas", más del doble que en 2012 (80), los que conviven con el crimen organizado y que, a estas alturas, eventos extraordinarios como tiroteos o "balas locas" terminaron siendo parte de su "nueva normalidad";**
- 4. Las actividades criminales descritas, en muchas ocasiones, se efectúan utilizando instrumentos de comercio exterior o constituyendo empresas de papel sin contenido real, integradas por testaferros, que permiten a las organizaciones criminales dar una apariencia de legalidad a la actividad comercial que presentan;**
- 5. Además, las organizaciones criminales, para aumentar sus ganancias, mezclan sustancias ilícitas con otras también reguladas, para aumentar su potencia adictiva y mantener cautivos a sus**

consumidores, como ha sido el caso en nuestro país de la cocaína mezclada con ketamina o como ha ocurrido en Argentina, con la mezcla masiva de cocaína con carfentanil, lo que provocó la muerte de al menos 20 jóvenes y 30 hospitalizados; (Lo subrayado es del suscrito)

6. Tales conductas que se estiman como de máxima gravedad, en la actualidad no concurren como agravantes de responsabilidad penal en nuestro país de acuerdo con el artículo 19 de la Ley N° 20.000, sino que se confunden con conductas ordinarias o comunes del narcotráfico, y sólo pueden ser consideradas por el Juez de fondo, al momento de valorar la conducta objeto de investigación penal, esto es, la mayor o menor extensión del daño causado al bien jurídico;

7. La presente iniciativa tiene por objeto corregir las deficiencias anteriores, adecuando nuestra normativa a estándares internacionales valorados en legislaciones como la española - modificada en 2015- evitando de este modo que al valorar la conducta, con la simple concurrencia de atenuantes genéricas por parte del sentenciador, se concluya el procedimiento con una pena atenuada, mediante la interposición de penas sustituyas o permitiendo al sistema penal, arribar a condenas exiguas y no proporcionales con la gravedad de las conductas;

8. Lo anterior, permitirá que el Ministerio Público y las policías cuenten con mejores herramientas para la persecución penal, respetando el principio de proporcionalidad en la sanción penal para arribar, si así se acredita en el proceso penal, a penas suficientes e idóneas con el mérito de los hechos investigados;

PROYECTO DE LEY

ARTÍCULO ÚNICO. - Agregase a continuación del inciso segundo de la letra h) del artículo 19 de la Ley N°20.000, que sustituye la ley N219.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, los siguientes literales i), j), k):

- "i) Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras incrementando el posible daño a la salud pública;
- j) Si el delito se cometió utilizando embarcaciones o aeronaves como medio de transporte de la sustancia ilícita;
- k) Si el delito se cometió a través de operaciones de comercio exterior, simulando operaciones de comercio internacional, con medios tecnológicos, avanzados o mediante aplicaciones virtuales."

Del texto del proyecto de ley reproducido que fue fusionado con el proyecto objeto del presente informe se destacan los siguientes aspectos.

1).- En los fundamentos del proyecto de ley no se hace mención expresamente al fentanilo, pero si se cita al igual que la iniciativa legal materia del informe en el punto N° 5) la mezcla de drogas ilícitas con sustancias reguladas con el fin de aumentar la potencia adictiva, dando como ejemplo la mezcla de cocaína con ketamina y el ejemplo del trágico evento en Argentina donde se mezcló masivamente cocaína con carfentanil.

2).- En los fundamentos del proyecto se justifican las tres circunstancias agravantes que propone la iniciativa legal, entre ellas las dos circunstancias agravantes que contiene el proyecto de ley materia del informe y que no están recogidas en los fundamentos de dicho proyecto, tal como lo abordó anteriormente y que en este proyecto se propone incorporarlas al artículo 19 de la ley de drogas con los literales j) y k) previamente reproducidos.

3).- Por último, la circunstancia agravante propuesta por el proyecto para el literal i) del artículo 19 de la ley de drogas, es idéntica en su redacción a la circunstancia agravante propuesta en el proyecto materia del informe para el literal j) del artículo referido, señalando ambas

textualmente lo siguiente: “Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras incrementando el posible daño a la salud pública”.

Fuentes del capítulo: Proyecto de ley boletín N° 16.430-07, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto de tipificar la producción y tráfico de drogas o sustancias que causen grave daño a la salud o generen efectos alucinógenos, e incorporar las circunstancias agravantes que señala; Wikipedia; Ley N° 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas; Código Penal; Proyecto de ley, boletín N° 16.450-07, que “Modifica la ley N° 20.000 para incorporar una agravante de responsabilidad penal aplicable a los delitos previstos en ella que involucren drogas sustraídas desde un establecimiento de salud”; Proyecto de ley, boletín N° 15.347-07, que “Modifica la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto incorporar las circunstancias agravantes que se indican.”.

IV.- Tramitación legislativa del proyecto de ley y análisis de las indicaciones aprobadas por la Comisión de Seguridad Pública del Senado.

En este capítulo corresponde dar cuenta de la tramitación legislativa del proyecto de ley, destacar las principales intervenciones en el marco de la discusión del proyecto en el seno de la Comisión de Seguridad Pública de la Cámara Alta y analizar el proyecto de ley aprobado por la Comisión, el cual sufrió un serie de modificaciones como consecuencia de las indicaciones presentadas por Senadores de la Comisión aprobadas en dicha instancia.

Como ya se anunciara en la introducción, este proyecto de ley fue ingresado vía moción parlamentaria al Senado de la República el 21 de noviembre de 2023, boletín N° 16.430-07, y sus autores son los H. Senadores don Manuel José Ossandón Irarrázabal y don Juan Luis Castro González.

Al día siguiente, el 22 de noviembre de 2023, se dio cuenta en la sala de la Cámara Alta y pasó para su estudio y discusión a la Comisión Constitución, Legislación, Justicia y Reglamento de dicha Corporación.

Luego de más de un año sin tramitación en dicha Comisión, la Sala del Senado acordó el 10 de diciembre de 2024 que el proyecto de ley fuera conocido por la Comisión de Seguridad Pública en lugar de la Comisión de Constitución, Legislación, Justicia y Reglamento y además acordó la fusión del proyecto con la iniciativa legal, boletín N° 15.347-07, “que modifica la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con el objeto incorporar las circunstancias agravantes que se indican”, el cual también fue abordado en el capítulo anterior de este informe.

El mismo día 10 de diciembre de 2024 adhirió al proyecto la Senadora Núñez, haciéndolo también posteriormente los días 19 y 20 del mismo mes los Senadores Flores y Chahuán respectivamente.

Posteriormente, tal como da cuenta el informe de la Comisión de Seguridad Pública de fecha 7 de febrero de 2025 y luego de ser discutido en cuatro sesiones de la Comisión, el proyecto de ley fue aprobado en general y en particular por tratarse de un artículo único, con una serie de modificaciones como consecuencia de las indicaciones al proyecto aprobadas por la Comisión.

Al comienzo del informe de la Comisión junto con señalar que los objetivos del proyecto de ley son: “Modificar la ley N° 20.000 para tipificar y sancionar más severamente el tráfico de sustancias o drogas que, aun en pequeñas cantidades, sean capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, y establecer circunstancias agravantes comúnmente asociadas a su comisión”, se consigna que la iniciativa legal no tiene normas de quórum calificado ni hubo consulta del proyecto a la Excma. Corte Suprema.

Luego el informe de la Comisión luego hace un resumen de los dos proyectos de ley fusionados ya analizados previamente en el capítulo anterior de este informe.

Enseguida consigna el informe de la Comisión, que el Presidente de ésta, Senador Señor Flores puso en discusión el proyecto de ley, sirviendo de documento base para su debate el proyecto de ley boletín N° 16.430-07, que corresponde a la iniciativa legal con la que se titula el presente informe.

Enseguida, de conformidad a lo consignado en el Informe de la Comisión, se da cuenta de las partes más destacadas de intervenciones en la Comisión por parte de parlamentarios, autoridades y otros invitados.

Es dable destacar de la intervención del **Senador señor Pugh** la justificación que hace de las circunstancias agravantes propuestas en el proyecto de ley referidas a la comisión del delito mediante el empleo de medios de transporte terrestre, marítimo y aéreo, y si el delito, se cometió a través de operaciones de comercio exterior avanzadas tecnológicamente.

Por su parte, el Senador señor Castro González, se manifestó a favor del proyecto de ley, relevando la agravante propuesta para una nueva letra i) del artículo 19 de la ley de drogas, al señalar que: “la industria del narcotráfico buscaba fidelizar a su clientela mediante la mezcla o adulteración de sustancias, como cannabis, cocaína, ketamina y fentanilo, logrando una potencialidad adictiva que superaba a drogas como la morfina o la heroína”.

Por su parte el **Senador señor Durana** a propósito de la mezcla de drogas señaló que dicha conducta debería constituir un delito independiente con una mayor penalidad en lugar de una circunstancia agravante.

Cabe destacar la intervención del **Senador señor Kusanovic**, quien señaló no estar de acuerdo con la forma que se aborda el problema, proponiendo como solución imponer la pena **de presidio perpetuo a los narcotraficantes.**

Luego el informe de la Comisión consigna la intervención de uno de los autores del proyecto de ley, el **Senador señor Castro González**, quien además de referirse a los fundamentos de la iniciativa legal, entregó un nuevo antecedente, relativo a un reciente informe de la Contraloría General de la República que establece pérdidas significativas de morfina y fentanilo en las bodegas del Hospital de Carabineros de Chile.

El informe de la Comisión luego da cuenta de la intervención de la **Subdirectora de Drogas de la Unidad Especializada en Crimen Organizado y Drogas del Ministerio Público, señora Lorena Rebolledo**, de cuya exposición es pertinente relevar lo siguiente: “Subrayó que el principal problema con el fentanilo en Chile radicaba en su desvío desde canales lícitos, a

través de robos en hospitales, farmacias y bodegas. Indicó que, aunque también había entradas ilegales desde la frontera, la mayoría de los casos provenían del ámbito lícito. Detalló que esta droga, por su alta peligrosidad, podía causar la muerte con solo 2 miligramos, lo que la hacía mucho más letal que las drogas tradicionales. Agregó que se habían detectado casos de fentanilo mezclado con otras sustancias, como heroína, cocaína, metanfetaminas y xilacina, aumentando así su letalidad.

La Subdirectora informó sobre incautaciones recientes, incluyendo más de 1.200 ampollas de fentanilo en Antofagasta, provenientes de registros en más de 20 domicilios, y otra incautación de mil ampollas en camiones que transportaban carne. Además, mencionó casos de fentanilo proveniente de Paraguay.”

Más adelante consigna el informe de la Comisión, la intervención del **asesor legislativo de la Defensoría Penal Pública, señor Leonardo Moreno**, en cuya exposición hace presente ciertos aspectos formales y técnicos relacionados con el proyecto, de los cuales se destacan los siguientes: “Respecto a las agravantes propuestas, explicó que el incremento de penas por sustancias adulteradas, manipuladas o mezcladas para aumentar su daño a la salud pública requería definiciones más precisas, pues la simple mezcla de sustancias —que en ocasiones tiene por objeto aumentar el peso de la droga, o su capacidad de generar adicción— no siempre generaba mayor daño a la salud pública.”

“El asesor destacó que la terminología utilizada —como “incrementando el posible daño a la salud pública”—, era genérica y ambigua cuando es concordada con los artículos 1 y 43 del cuerpo normativo, lo que dificultaba su aplicación como una agravante, considerando que, de por sí, se ha estimado que los delitos de tráfico afectan la salud pública, por lo que entonces, en el caso concreto, se debería demostrar una lesión adicional que justifique el agravamiento de la pena. Advirtió que esta ambigüedad podría llevar a interpretaciones dispares por parte de los jueces, dejando el incremento de la pena en un ámbito de indeterminación, lo que iba en contra del propósito del proyecto, que, a su entender, consistiría en establecer, en la práctica, una agravante objetiva.”

En relación con la agravante referida al uso de embarcaciones, aeronaves y medios terrestres para el tráfico de drogas, el asesor que “esta parecía dirigida a asociaciones criminales que transportan grandes cantidades. En ese entendido, cuestionó que no se especificaran criterios como la cantidad o tipo de droga, lo que podría resultar en un exceso normativo al extender la agravante a cualquier medio de transporte, incluyendo bicicletas, autos o buses, convirtiéndola en una regla general o de la estructura natural del delito, en lugar de una agravante específica. Razonó que la única forma de cometer un delito de tráfico sin incurrir en esta agravante sería transportar la droga caminando, lo que sería técnicamente absurdo.”

En una sesión posterior de la Comisión, el informe consigna la intervención del **Jefe (S) del Departamento Nacional y de Referencia en Salud Ambiental del Instituto de Salud Pública, señor Boris Duffau**, quien comenzó su intervención señalando “el entusiasmo del Instituto por

las iniciativas en discusión, las cuales consideró gravitantes para la protección de la salud de la población frente al consumo de sustancias ilícitas, particularmente las sintéticas, por su alta potencia en concentraciones mínimas.”

En cuanto a la propuesta de artículo 4 bis, indicó que la opinión técnica del ISP era ampliar el enfoque de los efectos, que actualmente se limitan a los alucinógenos. Señaló que deberían incluirse efectos hipnóticos, sedantes, estimulantes, anestésicos y de sumisión química. Además, sugirió añadir como elemento que incluso pequeñas dosis de estas sustancias que puedan causar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud individual y pública sean objeto de sanción....”

En relación a las circunstancias agravantes contempladas entre las letras j) y m) del proyecto de ley, manifestó “su acuerdo general, pero propuso precisiones respecto a las sustancias adulteradas. Explicó que, según los estudios realizados por el ISP, el 85% de las drogas analizadas en 2024, en un total de más de 27.600 peritajes entregados a la Fiscalía Nacional, estaban adulteradas. Estas adulteraciones, ya sean con sustancias controladas o no, potencian los efectos nocivos de las drogas. En este sentido, señaló que Chile es uno de los pocos países del mundo que todavía exige la determinación de la pureza de la droga —el único en la región—. Preciso que las drogas no son puras y no necesitan serlo para ser efectivas y nocivas.”

Respecto a la letra m), señaló que “el robo y uso indebido de sustancias, como el fentanilo, representan un problema creciente. Mencionó casos de ampollas de fentanilo descubiertas rotas y dosificadas previamente en jeringas listas para el consumo. Destacó que en 2021 un laboratorio sufrió el robo de 1.600 gramos de fentanilo citrato, una cantidad significativa, y explicó que una dosis letal de esta sustancia para un adulto sano de 70 kilos es de solo 2 miligramos.....”

Concluyó señalando que “el consumo de drogas, particularmente entre jóvenes, está influido por los nombres populares, ya que los usuarios no buscan una molécula específica, sino el efecto deseado. Advirtió que estos efectos se están logrando con mezclas de sustancias altamente tóxicas, lo que incrementa los riesgos asociados al consumo.”

Enseguida le correspondió el turno de exponer al **Director de la Unidad Especializada en Crimen Organizado y Drogas del Ministerio Público, señor Ignacio Castillo**, de cuya exposición se destaca que “el proyecto en discusión es de suma importancia no solo desde la perspectiva de la salud pública, sino también desde el ámbito procesal penal y de la política criminal.

Explicó que actualmente, al enfrentar audiencias de formalización con pequeñas cantidades de drogas sintéticas, como fentanilo o metanfetamina, surge la discusión sobre si corresponde tipificar el caso como tráfico o microtráfico, una distinción que en su origen estaba pensada para calificar situaciones de menor escala, como el microtráfico individual. Sin embargo, señaló que en la actualidad el microtráfico está altamente asociado a organizaciones criminales, muchas de ellas transnacionales, con foco en drogas sintéticas que generan graves

daños a la salud incluso en dosis mínimas. En este contexto, consideró que el proyecto aborda correctamente esta problemática y ofrece soluciones efectivas.”

También se refirió a que “Agregar un inciso final al artículo 4° en lugar de crear un nuevo artículo 4 bis, era más sencilla y clara para su interpretación, evitando posibles problemas con la incorporación de verbos rectores o interpretaciones conflictivas.”

En relación con las circunstancias agravantes del proyecto de ley “consideró positivo eliminar la relacionada con la vía de ingreso de la droga, al ser inherente al delito de tráfico, lo que podía generar problemas interpretativos.”

Más adelante se refirió “al análisis de pureza de la droga, recordando que el legislador ya había eliminado esta exigencia del artículo 4°, entendiendo que era un problema surgido, en parte, del desarrollo jurisprudencial que vinculó pureza con lesividad”.

Por lo anterior agregó que “sería preferible eliminar la referencia a la pureza en el artículo 43 para alinear completamente la norma con las intenciones originales del legislador”...

Luego señaló que “desde la perspectiva de la unidad especializada, la pureza de las drogas genera actualmente más problemas que soluciones. Indicó que, en la mayoría de los casos, las sustancias ya están suficientemente adulteradas, haciendo que la determinación de la pureza sea irrelevante y se convierta en un tema de costos y dilaciones en los procedimientos.”

Más adelante el **Presidente de la Comisión, Honorable Senador señor Flores**, planteó la siguiente inquietud respecto al impacto de las circunstancias agravantes en la aplicación de penas, señalando que “en muchos casos, la concurrencia de una atenuante, como la irreprochable conducta anterior, puede compensarse con una agravante, neutralizándola, lo que podría diluir el efecto de las modificaciones propuestas en la legislación.”

Para finalizar la discusión en general del proyecto de ley, dicha consulta la respondió el **Director de la Unidad Especializada en Crimen Organizado y Drogas del Ministerio Público, señor Ignacio Castillo**, quien aclaró que “el artículo 19 de la ley Nº 20.000 no establece agravantes en el sentido tradicional, como las contempladas en el artículo 12 del Código Penal, sino que opera como una regla de determinación que obliga al tribunal a aumentar la pena en un grado cuando concurre alguna de sus circunstancias. Destacó que, a diferencia de otros delitos, en estos casos no se produce una compensación con atenuantes como la irreprochable conducta anterior, ya que la sanción se agrava inmediatamente. Si bien el juez tiene margen para no aplicar el máximo de la pena, el aumento en al menos un grado es obligatorio.”

Enseguida el proyecto de ley fusionado, cuyo texto corresponde al boletín de la iniciativa legal materia de este informe, fue puesto en votación en general, siendo aprobado por la unanimidad de los miembros de la Comisión, Honorables Senadores señores Castro González (en reemplazo de la Honorable Senadora señora Vodanovic), Durana, Flores, Ossandón y Saavedra (en reemplazo del Honorable Senador señor Quintana).

El informe de la Comisión además consigna que “con el fin de orientar la presentación de indicaciones y la discusión en particular, el texto aprobado en general es el resultado de la

fusión de las propuestas de las dos mociones en informe”, el cual como ya se señaló anteriormente corresponde al texto del proyecto de ley materia de este informe, boletín Nº 16.430-07.

Al texto del proyecto de ley referido anteriormeneto, fueron presentadas ocho indicaciones, todas ellas en conjunto por los Senadores Señores Castro González y Flores, correspondiendo la octava a un artículo transitorio.

Luego de la discusión y votación de las indicaciones por parte de los Senadores fue aprobado en particular el siguiente texto del proyecto de ley, el cual paso a reproducir y analizar con especial énfasis en las modificaciones aprobadas por la Comisión de Seguridad Pública al texto del proyecto de ley analizado en el capítulo tercero del presente informe.

Con el objeto, de no confundir el texto del proyecto de ley aprobado por la Comisión con el análisis del suscrito, el texto del proyecto se reproduce enseguida con una letra más pequeña y destacado en negrilla.

“PROYECTO DE LEY:

“Artículo único: modifíquese la ley Nº 20.000, que sustituye la ley Nº 19.366, que Sanciona el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas, en el siguiente sentido:

a) Agréguese un inciso final nuevo al artículo 4, del siguiente tenor:

“Cuando las pequeñas cantidades de sustancias o drogas que determine el reglamento sean capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, de acuerdo con lo previsto en el artículo 1° de esta ley y lo determinado en el reglamento de la ley Nº 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y sustituye la ley Nº 19.366, contenido en el decreto Nº 867, del 19 de febrero de 2008, del Ministerio del Interior, se aplicará la pena del artículo 1°.”.

Por su lado, el proyecto de ley original en su encabezado y en su letra a) señalan lo siguiente:

“ARTÍCULO ÚNICO: Modifíquese la ley 20.000 en el siguiente sentido:

a) Incorpórese un nuevo artículo 4 bis de la Ley N.º 20.000, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas:

“El juez deberá aplicar la pena prevista en el artículo 1°, al que sin contar con la debida autorización y en contravención de la ley produjere, traficare, comercializare, distribuya o internare en el territorio nacional drogas o sustancias que aunque en pequeñas dosis o cantidades, causen grave daño a la salud de las personas o generen efectos alucinógenos mediatos o inmediatos.

Se aplicará la pena inferior al que poseyere las sustancias señaladas en el inciso anterior sin contar con la debida autorización, a menos que justifique que están destinadas a la atención de un tratamiento médico.”

Como se puede apreciar de la comparación del proyecto de ley original con el aprobado por la Comisión de Seguridad Pública, en lo que se refiere al encabezado y a su letra a) se pueden destacar los siguientes aspectos.

- 1.- El proyecto de ley aprobado por la Comisión de Seguridad Pública, lo mantiene con un artículo único.
- 2.- Los encabezados son básicamente los mismos, la diferencia radica en que el texto aprobado por la Comisión de Seguridad Pública reproduce de manera completa y correcta el nombre de la ley de drogas.
- 3.- El encabezado de la letra a) del artículo único del texto aprobado por la Comisión agrega un inciso final nuevo al artículo 4º de la ley de drogas, en cambio, el proyecto de ley original en esa parte incorpora un nuevo artículo 4º bis a la referida ley.
- 4.- En relación al contenido de la norma propuesta en el literal a) del artículo único, tanto el texto aprobado por la Comisión como el del proyecto original, ambas normas tienen básicamente la misma finalidad, que es sancionar con las penas del artículo 1º de la ley de drogas el microtráfico de drogas que puedan causar grave daño a la salud, lo que implica una pena considerablemente mayor al microtráfico de drogas previsto actualmente en el artículo 4º de la ley de drogas.

Es necesario recordar en este punto, que el artículo 1º de la ley de drogas sanciona el delito de producción de drogas y con las penas establecidas en dicho artículo también se sanciona el tráfico de drogas previsto en el artículo 3º de la referida ley, correspondiendo aplicar la pena de presidio mayor en su grado mínimo a medio, ello corresponde a una pena privativa de libertad de 5 años y un día a 15 años, dos grados mayor en su mínimo y en su máximo que la pena de microtráfico de drogas actualmente prevista y sancionada en el artículo 4º de la ley de drogas, que sanciona el microtráfico con la pena de presidio mayor en su grado medio a máximo, es decir con una pena privativa de libertad que comienza en los 541 días hasta los 5 años.

5.- Una diferencia importante entre el texto del proyecto original y el aprobado por la Comisión de Seguridad Pública, dice relación con lo ya señalado anteriormente y que fuera planteado en la Comisión por el **Director de la Unidad Especializada en Crimen Organizado y Drogas del Ministerio Público, señor Ignacio Castillo**, cuando señaló textualmente que: “Agregar un inciso final al artículo 4º en lugar de crear un nuevo artículo 4 bis, era más sencilla y clara para su interpretación, evitando posibles problemas con la incorporación de verbos rectores o interpretaciones conflictivas.”

Dicha advertencia fue recogida por la indicación Nº 2 y discutida en la Comisión, siendo aprobada por la unanimidad de los Senadores.

No obstante lo anterior, se debe tener presente que en la discusión en particular del proyecto de ley en la Comisión, el ejecutivo representado por el Subsecretario de Justicia don Ernesto Muñoz, manifestó no estar de acuerdo con esta norma básicamente por dos razones.

a.- En primer lugar no comparte que el microtráfico de drogas capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud fuera sancionado con la misma pena que el

tráfico de drogas, proponiendo que para dichos casos solamente se agravará la pena, imponiendo en dichos casos el máximo de la pena establecida para el microtráfico.

Esta observación del ejecutivo no fue compartida por los Senadores de la Comisión, quedando recactada la indicación en el mismo sentido que el proyecto de ley original de sancionar el microtráfico de esta clase de drogas con las mismas penas del tráfico y producción de drogas previstas en el artículo 1º de dicha ley.

b.- En segundo término, el ejecutivo propuso que en la indicación se agregará la frase **“que determine el reglamento”**, ello con el objeto que las drogas capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud estén determinadas y no puedan entrar drogas como por ejemplo la marihuana en esta categoría, dando de esta manera una mayor certeza jurídica.

Esta última observación del ejecutivo fue recogida por la Comisión y se agregó a la indicación aprobada la frase destacada en el párrafo anterior.

b) Sustitúyase en el artículo 5, las dos veces que aparece la frase “el artículo 1” por “el artículo 1º y el inciso final del artículo 4º”.

c) Remplácese en el artículo 6º la frase “el artículo 1º” por “el artículo 1º y el inciso final del artículo 4º.”.

d) Remplácese en el artículo 7º la frase “refiere el artículo 1º” por “refieren el artículo 1º y el inciso final del artículo 4º”.

Las tres modificaciones anteriores que fueron aprobadas por la unanimidad de los Senadores de la Comisión, corresponden respectivamente a las indicaciones Nº 3, 4 y 5 y tal como lo señaló en la discusión en particular del proyecto el Presidente de la Comisión, Senador Señor Flores, “consisten en ajustes de tipos formales, a propósito de lo aprobado con ocasión de la Indicación Nº2”, la cual como lo vimos previamente eliminó el artículo 4º bis propuesto en el proyecto original para la ley de drogas por un nuevo inciso final al artículo 4 de dicha ley.

En la siguiente letra e) del artículo único, se reproducen y analizan las tres nuevas circunstancias agravantes para el artículo 19 de la ley de drogas, que fueron aprobadas en su discusión en particular por la Comisión de Seguridad Pública, mediante la aprobación de la indicación Nº 6).

Previamente es importante hacer presente, que como consecuencia de dicha indicación, de las cuatro circunstancias agravantes que contenía el proyecto original para ser incorporadas en el artículo 19 de la ley de drogas, solamente fueron mantenidas tres de ellas, las que además como veremos fueron modificadas en su texto.

La circunstancia agravante eliminada por la Comisión de Seguridad Pública a través de la indicación Nº 6) fue aquella que señalaba lo siguiente: “Si el delito se cometió utilizando o empleando medios como barcos, embarcaciones, medios de transporte terrestres o aeronaves para el transporte de la sustancia ilícita”.

En este sentido, en la discusión en general del proyecto por parte de la Comisión, tal como lo da cuenta el informe de la Comisión, cabe destacar la intervención del asesor legislativo de la Defensoría Penal Pública, quien criticó la incorporación de esta circunstancia agravante prevista en el proyecto de ley original subrayando “que esta parecía dirigida a asociaciones

criminales que transportan grandes cantidades. En ese entendido, cuestionó que no se especificaran criterios como la cantidad o tipo de droga, lo que podría resultar en un exceso normativo al extender la agravante a cualquier medio de transporte, incluyendo bicicletas, autos o buses, convirtiéndola en una regla general o de la estructura natural del delito, en lugar de una agravante específica. Razonó que la única forma de cometer un delito de tráfico sin incurrir en esta agravante sería transportar la droga caminando, lo que sería técnicamente absurdo. (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito)

Además en la discusión en particular del proyecto en la Comisión, el ejecutivo mediante la intervención del Subsecretario de Justicia, también manifestó su disconformidad con incorporar al artículo 19 de la ley de drogas dicha circunstancia agravante propuesta en el proyecto de ley.

“e) Agréguese en el artículo 19 los siguientes literales j), k) y l):

“j) Si las sustancias traficadas fueren adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras, de conformidad con el reglamento, aumentando con ello su capacidad de causar daño físico, mental o su potencial letalidad.”

Esta circunstancia agravante propuesta, es abordada en un sentido similar por el proyecto de ley original, ambas proponiendo ser incorporadas en una nueva letra j) del artículo 19 de la ley de drogas.

Las dos diferencias de contenido entre ellas son:

a).- La circunstancia agravante aprobada por la Comisión de Seguridad Pública agrega nuevamente la frase “De conformidad con el reglamento”, ello básicamente producto de la prevención hecha en la discusión en particular del proyecto de ley por el **asesor legislativo de la Defensoría Penal Pública, señor Leonardo Moreno**, quien de acuerdo a lo indicado en el informe de la Comisión, señaló en dicha oportunidad respecto esta circunstancia agravante contenida en el proyecto original que: “su aplicación efectiva dependerá de que exista una remisión explícita al reglamento para determinar qué mezclas de sustancias generan un efecto agravante.

Explicó que, la práctica de mezclar drogas puede producir distintos efectos. En algunos casos, las mezclas aumentan la adicción o la toxicidad de la droga, lo que justificaría la agravante. Sin embargo, en otros casos, las sustancias añadidas pueden ser inocuas o no incrementar el daño de manera significativa. Advirtió que, si la intención es agravar la pena, debe estar claramente establecido que la mezcla en cuestión incrementa el riesgo para la salud pública.

Por esta razón, reiteró la necesidad de que el reglamento especifique qué combinaciones de sustancias generan un daño mayor que el producido por cada una de ellas por separado. (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito).

b).- La segunda diferencia se refiere a que en el proyecto de ley original en relación a las consecuencias de la mezcla de drogas se describe como “incrementando el posible daño a la

salud pública”, en cambio en la indicación aprobada se señala “aumentando con ello su capacidad de causar daño físico, mental o su potencial letalidad.”

“k) Si el delito se cometiere valiéndose de la simulación de actividades de comercio internacional; el uso de medios tecnológicos avanzados; o la implementación de aplicaciones virtuales, en todos los casos para facilitar su ejecución o encubrir su naturaleza ilícita.”

Básicamente la redacción de esta circunstancia agravante es la misma que la propuesta en el proyecto de ley original, con la salvedad que la indicación agrega la última frase “en todos los casos para facilitar su ejecución o encubrir su naturaleza ilícita.”

“l) Si se determinare que parte o la totalidad de las sustancias estupefacientes o psicotrópicas objeto del tráfico hubieren sido sustraídas de recintos de salud, de instalaciones autorizadas para el almacenamiento o venta de suministros e insumos médicos, o de lugares destinados a su destrucción, y el imputado hubiere conocido o no pudiese menos que conocer que dichas sustancias provienen de alguno de estos lugares.”.

La redacción de esta última circunstancia agravante aprobada por la Comisión de Seguridad Pública, también básicamente es la misma que la contenida en el proyecto de ley, adicionando los recintos destinados a la destrucción de la droga y agregando la parte final que señala “y el imputado hubiere conocido o no pudiese menos que conocer que dichas sustancias provienen de alguno de estos lugares.”.

“f) Elimínese en el inciso primero del artículo 43, la frase “y grado de pureza”.”

El inciso primero del artículo 43 de la ley de drogas establece textualmente que: “El Servicio de Salud deberá remitir al Ministerio Público, en el más breve plazo, el que no podrá exceder de treinta días, un protocolo del análisis químico de la sustancia suministrada, en el que se identificará el producto y se señalará su peso o cantidad, su naturaleza, contenido, composición y grado de pureza, como, asimismo, un informe acerca de los componentes tóxicos y sicoactivos asociados, los efectos que produzca y la peligrosidad que revista para la salud pública.” (Lo destacado en negrilla y subrayado es del suscrito).

Esta modificación propuesta por la Comisión de Seguridad Pública en la indicación N° 7), se fundamenta básicamente en lo que señaló en la discusión en general del proyecto el **Jefe (S) del Departamento Nacional y de Referencia en Salud Ambiental del Instituto de Salud Pública, señor Boris Duffau**, quien en su parte pertinente destacó que **“aunque se logró eliminar la exigencia de determinar la pureza de las drogas en el artículo 4º de la ley, esta disposición se mantuvo en el artículo 43**, lo cual generaba complicaciones significativas desde el punto de vista de los peritajes. Explicó que el artículo 43 establece las condiciones que deben cumplir los informes de análisis químico, incluyendo la determinación de pureza, lo que implica un gasto considerable de recursos y altos estándares de referencia. **Resaltó que Chile es único en la región y uno de los pocos países del mundo que mantiene esta exigencia**, la cual trae consecuencias presupuestarias y, además, es utilizada por las defensas legales para establecer que no hay consumo o que se trata de consumo próximo en el tiempo. **Reiteró que la pureza de las drogas no es un factor determinante para su efectividad o peligrosidad**. Señaló que, por ejemplo, la concentración de clorhidrato de cocaína consumida en el país habitualmente no

supera el 20%, y que **las drogas sintéticas actuales requieren cantidades ínfimas, menores a un miligramo, para producir efectos y solo unos pocos miligramos para causar la muerte.** (Lo subrayado y destacado en negrilla es del suscrito).

Como podemos apreciar de lo expuesto por el Señor Duffau, si bien ya fue eliminado el concepto de grado de pureza en el artículo 4º de la ley de drogas, se mantiene dicho concepto en el artículo 43 de la ley de drogas, trayendo como consecuencia complicaciones tanto desde el punto de vista de los peritajes, como de mantener en la legislación un concepto que no tiene relación con la peligrosidad en la salud y vida de las personas.

No obstante lo anterior, en la discusión en particular de la Comisión, pese a que en definitiva fue aprobada la indicación por la unanimidad de los Senadores, ella no contó con el apoyo del representante de la Defensoría Penal Pública.

En efecto, en la discusión en particular luego que el **Presidente de la Comisión, Honorable Senador señor Flores**, explicara que, “según la exposición del Instituto de Salud Pública (ISP), el concepto de pureza no es relevante en el caso del fentanilo, ya que, independientemente de su pureza, esta sustancia es letal incluso en dosis mínimas. Por lo tanto, se propone eliminar la referencia al "grado de pureza" en el artículo 43 de la ley Nº 20.000.”

Enseguida oponiéndose a esta modificación intervino el **abogado del Departamento de Estudios y Proyectos de la Defensoría Penal Pública, señor Joaquín Müller**, quien en conclusión señaló que se vulneraría el principio de lesividad, el cual “exige que, al tipificar una conducta penal, se determine con claridad si esta genera un daño o pone en riesgo el bien jurídico protegido. En este sentido, la determinación del nivel de daño y del grado de pureza se convierte en un elemento crucial para fundamentar la ilicitud y gravedad del acto.”

Luego de ello tanto el **Presidente de la Comisión, Honorable Senador señor Flores** como el señor Duffau le recordaron que hay sustancias que son peligrosas o letales, ya sea que se encuentren puras o estén mezcladas con otras, destacando este último, que “el 85% de las drogas comercializadas en Chile están adulteradas con alguna sustancia, lo que no solo provoca mayores problemas de toxicidad y adicción, sino que también incrementa el daño a la salud pública.”, y como ejemplo concreto, recordó las 23 personas muertas en Argentina “en un lapso de 12 horas tras consumir cocaína adulterada con carfentanilo. Resaltó que la pureza de esa cocaína era del 8%.”

“Artículo transitorio: para dar cumplimiento a lo prescrito en el inciso final del artículo 4º de la ley Nº 20.000, que sustituye la ley Nº 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, el Ministerio del Interior y Seguridad Pública deberá realizar, en el plazo de seis meses contados desde la publicación de la presente ley, las modificaciones pertinentes al decreto Nº 867, del 19 de febrero de 2008, para incorporar una nueva calificación de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, aun con consumo en bajas cantidades.

Sin perjuicio de lo anterior, desde la publicación de la presente ley se entenderá que cumplen con dicha calificación las siguientes sustancias:

a) Carfentanilo

- b) Etonitazeno**
- c) Fentanilo.**
- d) Ketamina**
- e) Metanfetamina.”.**

Por último y tal como lo señala el artículo transitorio propuesto, para cumplir con lo establecido en el nuevo inciso final del artículo 4º de la ley de drogas el reglamento de la ley de drogas deberá determinar en un plazo de seis meses desde la publicación de la ley, las pequeñas cantidades de sustancias o drogas que sean capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud.

De conformidad a la nueva circunstancia agravante aprobada por la Comisión contenida en una nueva letra j) del artículo 19 de dicha ley, a juicio del suscrito, además dicha norma transitoria también debiera establecer la obligación de determinar las mezclas, adulteraciones y manipulaciones de drogas que aumentan la capacidad de causar daño físico, mental o su potencial letalidad.”

Esta indicación que en una primera instancia fue sometida a votación sobre su admisibilidad, en virtud de la advertencia del Presidente de la Comisión Senador Señor Flores, respecto que sería inadmisibile por imponerle al ejecutivo un plazo para el ejercicio de sus potestades exclusivas, que en el artículo transitorio es de seis meses para modificar el reglamento de la ley de drogas, contenido el decreto N° 867, del 19 de febrero de 2008.

Puesta en votación se aprobó la admisibilidad del proyecto de ley por cuatro votos a favor y el voto en contra del Senador Flores, pese a que este último fue coautor de la indicación.

Enseguida, puesto en votación la indicación N° 8) que contiene el artículo transitorio fue aprobada por la unanimidad de los miembros de la Comisión Honorables Senadores señores Castro González (en reemplazo de la Honorable Senadora señora Vodanovic), Durana, Flores, Ossandón y Saavedra (en reemplazo del Honorable Senador señor Quintana).

En virtud de lo anterior y habiendo analizado el texto del proyecto de ley que se propone por la Comisión de Seguridad Pública de la Cámara Alta para su aprobación en general y en particular por la Sala del Senado, enseguida se reproduce de forma continua su texto.

“PROYECTO DE LEY:

“Artículo único: modifíquese la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que Sanciona el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas, en el siguiente sentido:

a) Agréguese un inciso final nuevo al artículo 4, del siguiente tenor:

“Cuando las pequeñas cantidades de sustancias o drogas que determine el reglamento sean capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, de acuerdo con lo previsto en el artículo 1° de esta ley y lo determinado en el reglamento de la ley N° 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y sustituye la ley N° 19.366, contenido en el decreto N° 867, del 19 de febrero de 2008, del Ministerio del Interior, se aplicará la pena del artículo 1°.”.

b) Sustitúyase en el artículo 5, las dos veces que aparece la frase “el artículo 1” por “el artículo 1º y el inciso final del artículo 4º”.

c) Remplácese en el artículo 6° la frase “el artículo 1°” por “el artículo 1° y el inciso final del artículo 4°.”.

d) Remplácese en el artículo 7° la frase “refiere el artículo 1°” por “refieren el artículo 1° y el inciso final del artículo 4°”.

e) Agréguese en el artículo 19 los siguientes literales j), k) y l):

“j) Si las sustancias traficadas fueron adulteradas, manipuladas o mezcladas entre sí o con otras, de conformidad con el reglamento, aumentando con ello su capacidad de causar daño físico, mental o su potencial letalidad.

k) Si el delito se cometiere valiéndose de la simulación de actividades de comercio internacional; el uso de medios tecnológicos avanzados; o la implementación de aplicaciones virtuales, en todos los casos para facilitar su ejecución o encubrir su naturaleza ilícita.

l) Si se determinare que parte o la totalidad de las sustancias estupefacientes o psicotrópicas objeto del tráfico hubieren sido sustraídas de recintos de salud, de instalaciones autorizadas para el almacenamiento o venta de suministros e insumos médicos, o de lugares destinados a su destrucción, y el imputado hubiere conocido o no pudiere menos que conocer que dichas sustancias provienen de alguno de estos lugares.”.

f) Elimínese en el inciso primero del artículo 43, la frase “y grado de pureza”.

Artículo transitorio: para dar cumplimiento a lo prescrito en el inciso final del artículo 4° de la ley N° 20.000, que sustituye la ley N° 19.366, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, el Ministerio del Interior y Seguridad Pública deberá realizar, en el plazo de seis meses contados desde la publicación de la presente ley, las modificaciones pertinentes al decreto N° 867, del 19 de febrero de 2008, para incorporar una nueva calificación de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, aun con consumo en bajas cantidades.

Sin perjuicio de lo anterior, desde la publicación de la presente ley se entenderá que cumplen con dicha calificación las siguientes sustancias:

a) Carfentanilo

b) Etonitazeno

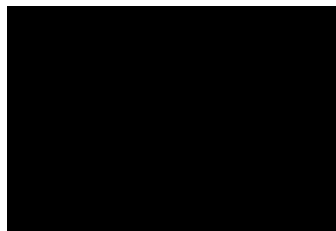
c) Fentanilo.

d) Ketamina

e) Metanfetamina.”.

Fuentes del capítulo: Página Web del Senado de la República; Informe de la Comisión de Seguridad Pública del Senado de fecha 7 de febrero de 2025, de los proyectos fusionados boletines N° 15.347-07 y 16.430-07; Ley N° 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas.

Es todo cuanto puedo informar, 25 de abril de 2025.



Abogado